



Notas con Armonía N° 423

1° de mayo de 2017

Boletín institucional de la Fundación Armonía con información cultural y de interés general.
Bucaramanga, Santander, Colombia
14 años (2003-2017)

XXVII Festivalito Ritoqueño de música colombiana 2017

Está abierta la convocatoria, por favor búsquenla en nuestra página web:

<http://fundacionarmonia.org/>

Fecha límite de inscripciones: 6 de mayo

Audición - Auditorio Menor UNAB – 20 de mayo

El Diablo anda suelto y viene por el arte y los artistas

Leonidas Gómez-Gómez / Vanguardia Liberal



Desconociendo el inmenso aporte que hacen a la sociedad los artistas y escritores, el gobierno colombiano viene dictando leyes y tomando toda clase de medidas para convertir la creación artística y literaria en simple mercancía que debe ajustarse a las leyes del mercado para poder sobrevivir.

En estas condiciones, músicos, pintores, escultores, bailarines, teatreros, cineastas, fotógrafos, diseñadores y demás artistas, escritores y poetas, tienen que sostenerse solos sin el más mínimo apoyo oficial y sometidos a los TLC, como si fueran fabricantes de jabones o tornillos sujetos al impuesto de renta, al IVA y la norma internacional de contabilidad Niff.

La Unesco, como autoridad mundial de la cultura, recomienda mínimo el 2% del presupuesto de los países para arte y cultura; en Colombia solo se destina el 0,18%. Menos de la mitad. Como consecuencia, las Escuelas Públicas de Arte están en la ruina y museos, festivales, teatros, becas y todas las demás actividades viven dolorosos procesos de liquidación o sobreviven en la más espantosa pobreza.

Por el contrario, las multinacionales de espectáculos reciben privilegios como la reducción del 33% al 8% en los impuestos. El gobierno solo considera el cine nacional como telonero de Hollywood y miles de egresados de las facultades de audiovisuales y empresas productoras nacionales son limitados al 30% de los espacios en televisión porque así quedó pactado en el TLC con Estados Unidos.

Hace dos años, bajo el liderazgo del pintor Felipe Arango, se creó la Unión Nacional de Artistas –UNA- para desarrollar acciones de tipo gremial destinadas a defender el arte y los artistas. Seis Departamentos han creado capítulos y se acaba de abrir el correo una.santander@gmail.com para que se inscriban libremente quienes decidan ingresar como fundadores del capítulo regional comunero.

Privatizar la educación, la ciencia y el arte, es vender al diablo el alma nacional. Llegó la hora para que los artistas, cada uno desde su trinchera, contribuyan a impedir que nos borren la memoria, la identidad, los sentimientos y el derecho a soñar con un mundo mejor.

Dos santandereanos ganan las becas a la investigación en antropología e historia

Dos santandereanos obtuvieron las exigentes becas de Fomento a la Investigación del Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Se trata de Juan Pablo Ospina Herrera y Johana Caterina Mantilla Oliveros, quienes compitieron con postulantes de todo el país.



Las becas de ellos son significativas si se tiene en cuenta que, excepto los trabajos de arqueología de rescate asociados a proyectos de carreteras, gasoductos u oleoductos, en Santander no existen investigaciones dedicadas para la comprensión de su diversidad histórica.

Así las cosas, estos logros abren puertas para investigaciones en arqueología en los rincones de Santander.

Juan Pablo Ospina Herrera es natural de Rionegro. Estudió en el Colegio Integrado Fray Nepomuceno Ramos y cursó una licenciatura de Música en la UIS. Luego cursó Antropología y Literatura en la Universidad de los Andes. Hizo el Magíster en la línea de Arqueología y Antropología Biológica.

Por su parte, Johana Caterina Mantilla Oliveros, si bien nació en Odessa, Ucrania, creció en Barrancabermeja. Allí adelantó sus estudios de secundaria en el Colegio Yariguíes.

Estudió Antropología en la Universidad de los Andes e hizo la Maestría en la línea de Arqueología en el mismo centro de educación superior.

Jimmy Page (Led Zeppelin)



"Deja de tocar la guitarra un día y lo notarás tú.
Deja de tocarla dos días y lo notará tu maestro.
Deja de tocarla tres y empezará a notarlo el público".



Programación Primer Semestre 2017

Contable

Seminario - Taller Reforma Tributaria Ley 1819 de 2016

Fecha de Inicio: Abril 25 de 2017 [+Información](#)

Diplomado Práctico Taller Normas Internacionales de Información Financiera - NIIF

Fecha de Inicio: Abril 28 de 2017 [+Información](#)

Curso Diseño de Políticas Contables en Normas Internacionales de Información Financiera - NIIF

Fecha de Inicio: Mayo 8 de 2017 [+Información](#)

Diplomado Práctico Normas Internacionales de Auditoría y Aseguramiento de la Información - NIAS

Fecha de Inicio: Mayo 12 de 2017 [+Información](#)

Administrativo

Diplomado Consumiendo: Inteligencia del Entorno; Una Visión Nacional e Internacional de las Dinámicas de Mercado - Convenio RADAR - UNAB

Fecha de Inicio: Mayo 19 de 2017 [+Información](#)

Jurídico

Diplomado Formas Jurídicas de Organización Empresarial

Fecha de Inicio: Mayo 5 de 2017 [+Información](#)

Financiero

Curso Asesor Comercial General - Convenio AMV - UNAB (Virtual)

Fecha de Inicio: Permanente [+Información](#)

Curso Asesor Comercial FIC's - Convenio AMV - UNAB (Virtual)

Fecha de Inicio: Permanente [+Información](#)

Curso Operador Básico - Convenio AMV - UNAB (Virtual)

Fecha de Inicio: Permanente [+Información](#)

Curso Asesor Comercial de Pensiones - Convenio AMV - UNAB (Virtual)

Fecha de Inicio: Permanente [+Información](#)

Ingenierías

Curso Certificación Solidworks (CSWA)

Fecha de Inicio: Abril 29 de 2017 [+Información](#)

Diplomado Automatización en Situaciones Anormales

Fecha de Inicio: Mayo 19 de 2017 [+Información](#)

Salud

Diplomado Cuidado Integral de la Piel - Convenio GSIAPHO - UNAB

Fecha de Inicio: Abril 29 de 2017 [+Información](#)

Educación

Programa Formación Pedagógica para Profesionales No Licenciados en Educación

Fecha de Inicio: Abril 21 de 2017 [+Información](#)

Gastronomía

Curso Paella Española

Fecha de Inicio: Mayo 27 de 2017 [+Información](#)

Artes Audiovisuales

Diplomado Maquillaje para Cine, Televisión y Teatro

Fecha de Inicio: Junio 1 de 2017 [+Información](#)

Informes

Unab Extensión

Universidad Autónoma de Bucaramanga

Extensión Universitaria

(7) 6436111 Ext. 379 - 314 - 3 17cafe@unab.edu.co

Periódico 15 de la UNAB llega a sus 15 años



Los periodistas Yesid Lancheros, Paco Gómez Nadal, Ivonne Rodríguez y Alberto Donadío, entre otros, se unen a la celebración del aniversario Periódico 15 de la Unab. Talleres, charlas académicas y un ciclo de cine y periodismo hacen parte de la programación que se desarrollará el 2, 3 y 4 de mayo.

El Periódico 15 es un espacio de prácticas que hace parte del programa de Comunicación Social de la Unab. Pero más allá del aula de clase, este se ha consolidado como un medio de comunicación del área metropolitana de Bucaramanga, que a la fecha completa 26 premios de periodismo, entre los que figura el Premio Nacional de Periodismo 'Simón Bolívar', el Premio Amway de Periodismo Ambiental y el Concurso Departamental de Periodismo 'Luis Enrique Figueroa Rey'.

De acuerdo la directora de 15, Xiomara Karina Montañez Monsalve, la importancia de este espacio radica en que es uno de los pocos laboratorios de periodismo que existen en la región y que le permite al estudiante estar en contacto con la realidad periodística.

"El paso por 15 no es simplemente un requisito para cumplir con una clase, es trabajo real y en tiempo real. Durante todos estos años, la Unab, el equipo docente y los estudiantes han llevado a que el periódico se enfoque en el periodismo de investigación, y en temas relacionados con el medioambiente, el conflicto armado, la política local y la cultura, recuperando géneros como la crónica y la entrevista", comentó Montañez.

El 15 de mayo de 2002 inició la circulación gratuita del Periódico 15. Son 8 mil ejemplares los que se entregan cada 15 días en distintos puntos de la ciudad. Vale precisar que no es periódico universitario tradicional. Su criterio informativo está determinado por la actualidad de lo que ocurre en Bucaramanga –por esto su eslogan de 'La ciudad vive'– y por los temas que interesan al ciudadano, no al profesor o al estudiante.

Programación de charlas y talleres

Los periodistas Yesid Lancheros, director de Canal Capital de Bogotá; Paco Gómez Nadal, periodista independiente y ensayista especializado en derechos humanos; Andrés Jácome Suescún, estratega de comunicaciones en Ecopetrol Bogotá; Juan Gonzalo Betancur, decano del programa de Comunicación y Periodismo de la Universidad Eafit y exdirector del Periódico 15, y Alberto Donadío, periodista de investigación y fundador de la Unidad Investigativa de El Tiempo, son algunos de los invitados a las actividades académicas.

La cuota periodística local está a cargo de los periodistas Julio César Alvarado (Vanguardia.com), Luis Alfonso Cárdenas (Diario ADN Bucaramanga) y Camilo Silvera (El Frente), exredactores del Periódico 15, así como los directores de la Alianza de Medios de la Unab, Luis Fernando Rueda Vivas (director de Soy Autónomo TV) y Javier Sandoval Montañez (director de Unab Radio). Las actividades también contarán con el apoyo del Cinestudio de la Universidad Autónoma de Bucaramanga y la Agencia Colombiana para la Reintegración, ACR.

Contacto

Xiomara Karina Montañez Monsalve
Directora Periódico 15 - Cel. 3112100349 – [xmontanez@unab.edu.co](mailto:montanez@unab.edu.co)

Página web y redes sociales:

www.periodico15.com

Twitter: @periodico15

Facebook: Periódico 15

Instagram: Periódico 15

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

**1^{ra.}
GRAN
PARADA**

*Autos Clásicos & Antiguos
de Santander - Clas*

CLUB KIWANIS BUCARAMANGA - 50 AÑOS



A BENEFICIO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PROVENZA – SEDE B / BARRIO CRISTAL BAJO

SÁBADO 3 - DOMINGO 4 JUNIO

9:00 A.M. - 6:00 P.M.

COLEGIO SAN PEDRO CLAVER

ORGANIZA



ALIADOS ESTRATÉGICOS



El que nos hayan facilitado que los autos sean exhibidos en el Colegio San Pedro Claver nos permite desarrollar este evento para recaudar fondos y financiar en parte la reconstrucción de la "Escuela Kiwanis" Institución Educativa Provenza – Sede B, ubicada en el barrio Cristal Bajo donde reciben educación niños entre los 4 y los 12 años.

Es un evento socio-cultural público de dos (2) días, a realizar en un recinto cerrado con la temática específica de exhibir autos clásicos y antiguos que nos permite ofrecer a la ciudadanía la oportunidad de disfrutar en familia y apreciar la evolución del automóvil categorizados por el Ministerio de Transporte en el artículo 27 de la Ley 769 de 2002, como: *Automóvil Antiguo* es el automotor que ha cumplido 35 años y conserva sus especificaciones y características originales de fábrica, presentación y funcionamiento y *Automóvil Clásico* es el automotor que ha cumplido 50 años y que además de conservar sus especificaciones y características originales de fábrica, presentación y funcionamiento, corresponde a marcas, series y modelos catalogados internacionalmente como tales. Así mismo, ofrecer simultáneamente a los visitantes un Festival Musical y Gastronómico.

El Festival Cultural consiste en hacer circular durante los días, grupos musicales acordes con la temática del evento tales como tunas, estudiantinas, dúos, tríos, cuartetos y demás expresiones culturales y musicales.

Cordial saludo

Joaquín Fernández Gamboa Cel. 3108985175



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



FUCAH
FUNDACIÓN CULTURAL Y ARTÍSTICA DEL HUILA
Nit: 900.758.669-5

Pitalito 6 de abril de 2017

Maestro
JULIO CESAR GÓMEZ MORENO

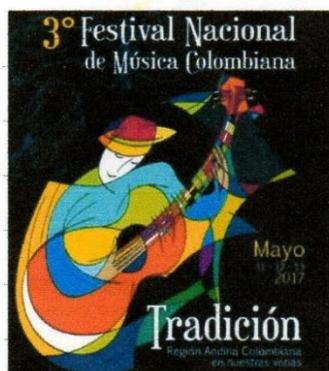
Cordial saludo

La fundación cultural y artística del Huila **FUCAH**, en pro de fortalecer nuestras raíces musicales, se dispone a realizar la tercera versión del festival nacional de música colombiana **TRADICIÓN** "Región andina Colombiana en nuestra venas".

Es por ello que siguiendo el protocolo y dando respuesta a su inscripción, damos la bienvenida al grupo **AIRES DE MI TIERRA** del departamento del **SANTANDER**, el cual fueron seleccionados para participar en el festival **TRADICIÓN** que se desarrollará los días 11, 12 y 13 del mes de mayo del presente año en el municipio de Pitalito Huila, evento que sin duda alguna contribuye al desarrollo y fortalecimiento cultural de nuestra región.

Integrantes del grupo

Nombre	Función	Cedula
JULIO CESAR GÓMEZ MORENO	Guitarra puntera- Segunda Voz	13.516.056 de Zapatoca
DARIO AMAYA MENESES	Guitarra Marcante Primera Voz	5.796573 de Zapatoca



Ediccer Morales

Representante de la fundación
FUCAH
Director general del festival
TRADICIÓN
C.C. 83.258.228 de Pitalito

FUNDACIÓN CULTURAL Y ARTÍSTICA FUCAH.

Email: fucahcolombia@gmail.com Cel: 320 412 3456 – 320 425 4256 Pitalito Huila

'Aterciopelados está otra vez visible y reluciente': Andrea Echeverri

La cantante habla del concierto que su banda dará en Bogotá, junto a Superlitio y Salsa-n-Groove.

Catalina Cabrera M. / El Tiempo



Esta banda fue fundada por Andrea Echeverri y Héctor Buitrago en los 90. En el 2014 volvió a presentarse en vivo.

Foto: Juan Andrés Moreno - aterciopelados.com

Aterciopelados está de regreso. Como parte de su 'Reluciente y Rechinante Tour', esta banda icónica del rock colombiano se presentará el sábado en Bogotá para tocar temas como 'Florecita rockera' y 'Bolerito falaz', así como sus sencillos más recientes. Pero la banda bogotana no estará sola. Esa noche también se escuchará la salsa y la música afrolatina de Salsa-n-Groove y el rock electrónico y caribeño de la banda caleña Superlitio.

En entrevista con EL TIEMPO, la vocalista de Aterciopelados, Andrea Echeverri, habló sobre su concierto en Bogotá y de su larga carrera musical.

¿El público al que se dirige Aterciopelados es el mismo de los 90 o ha variado? Hay algunos públicos que se mantienen, pero la audiencia se ha ampliado. Tú ves gente más o menos de mi generación, pero también hijos de esas personas que nos escuchaban en los 90. Es un público mixto, de varias edades. Nuestra propuesta es mucho más orgánica y creo que cada uno compone pensando más en uno mismo.

¿Cuáles diría que son los cambios más importantes de Aterciopelados desde sus comienzos hasta ahora? Nosotros empezamos muy punk. Había mucha influencia de La Pestilencia, la banda de la que venía Héctor (Buitrago, el otro fundador del grupo), que era de 'hardcore'. Yo, que venía del mundo del arte, traje un bagaje de música popular y hacía un poco lo que me proponía él. A lo largo de nuestra carrera musical ha habido una experimentación continua, innovación e inclusión de diferentes géneros. Tuvimos una experimentación con lo electrónico superprofunda, que fue el álbum 'Caribe atómico'.

Estamos en un camino de búsqueda, por el lado sonoro y por el lado conceptual. Héctor se ha especializado en temas ecológicos y ancestrales, y yo he estado más cercana a temas de derechos humanos y de lo femenino. Todo esto forma una propuesta conceptual interesante en Aterciopelados, que no impide que haya humor, baile y celebración. A ratos cantamos canciones tipo protesta, pero a ratos también tenemos ganas de bailar, de hacer lúdica.

¿Cómo han hecho para estar vigentes todo este tiempo? No es que hayamos estado vigentes todo el tiempo. Todas las carreras tienen altibajos. En un momento éramos superfamosos, luego estábamos un poco menos famosos, después nos separamos, y de esa separación salieron proyectos solistas.

Cuando Rock al Parque cumplió 20 años, en el 2014, tuvimos otro pico, otro momento de fama. Creo que muchas cosas han ayudado a que en este momento Aterciopelados esté visible, chévere y reluciente: el libro que hicimos, que se llama 'Con el corazón en la mano', y varios tributos. Uno de ellos fue por los 20 años del álbum 'El Dorado' y otro fue un tributo anónimo, en el que varios artistas hacen canciones nuestras. Eso hace que el presente esté muy chévere.

Estamos vigentes por el compromiso personal que tanto Héctor como yo tenemos con la música. Tenemos éxitos radiales y premios, pero estamos comprometidos con crear cosas nuevas y tener una relación profunda con la música. Y no solo con la música, sino también en el plano estético. Seguimos vigentes porque estamos en la lucha.

¿Qué pueden esperar sus seguidores del concierto con Superlitio y Salsa-n-Groove? Seguimos con el repertorio de 'Reluciente, rechinante y aterciopelado' pero también hay canciones nuevas. Hemos estado tocando mucho, entonces la banda está muy bien ensayada. El concierto seguro va a estar bien bonito, porque tocar en casa es especial. También tenemos un vestuario nuevo, que hicimos con telas que conseguimos en un viaje a Panamá. Son unas telas africanas de color azul oscuro con estampados que usan las indígenas kunas. Con estas telas hicimos unos uniformes con una onda étnica.

Dónde y Cuándo

La fiesta Aterciopelados, Superlitio y Salsa-n-Groove se realizará en el Auditorio Mayor CUN (Calle 23 n.º 6-19), el próximo 6 de mayo, a las 8 p. m. Los precios dependen de la localidad y van desde 22.000 hasta 215.000 pesos.

El paraíso que tuvimos

Por: Sorayda Peguero / El Espectador



Friedrich Hölderlin sufría una nostalgia infinita. A los 14 años, cuando atravesó las puertas del monasterio de Denkendorf, dejó atrás la patria de su infancia. El paraíso perdido de Hölderlin estaba a orillas del río Neckar, en Lauffen, un pequeño pueblo de su Alemania natal. Por más de diez años, el poeta vivió en un monasterio, un convento y un seminario. Aquella ruptura con sus "días de oro" fue como su primera muerte. Sintiendo exiliado de lo mejor que había tenido en la vida, Hölderlin se volvió un hombre introvertido y melancólico. "En los días alegres de la niñez no pensabas que la patria pudiera un día estar lejos de ti. ¡Pobre corazón! Nunca la volverás a encontrar si no es en sueños", escribió el poeta.

Para la escritora Ana María Matute, el adulto es lo que queda del niño. En una de sus novelas —*Paraíso deshabitado*—, la autora catalana escribió que tal vez la infancia es más larga que la vida. En una conversación con el periodista Juan Cruz, Matute reconoció que su frase podía parecer "un poquito extraña". Le explicó sus razones: "Yo creo que la infancia, y no sólo para mí sino para la mayoría de la gente, es algo que marca para siempre. Aunque la quieras olvidar no puedes. Y todo lo que se ha vivido de niño, por lo menos las cosas más llamativas, las que más te han impresionado, eso perdura a lo largo de los años". Matute se negaba a abandonar el bosque de su niñez, ese espacio en el que se sentía maga, el eterno refugio de la imaginación que tantas veces la salvó de los zarandeos de la vida adulta.

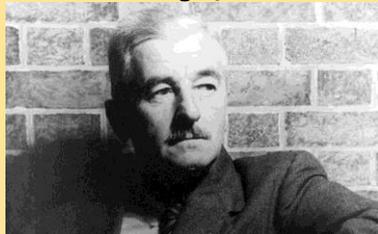
Federico García Lorca llegó a Nueva York el 25 de junio de 1929. Por aquellos días, Lorca sentía un gran deseo de escribir y una profunda tristeza. Tres meses después de su llegada, escribió su poema *Infancia y muerte*: "Para buscar mi infancia, ¡Dios mío!, / comí limones estrujados, establos, periódicos marchitos. / Pero mi infancia era una rata que huía por un jardín oscurísimo, / una rata satisfecha mojada por el agua simple, / y que llevaba un anda de oro entre los dientes diminutos". La memoria poética de Lorca estaba atada a los recuerdos de su niñez. El poeta soñaba constantemente con su infancia, con la tierra, los campesinos, los animales y aquellas canciones que tarareaba antes de aprender a hablar.

Supongo que no solo les pasa a los artistas.

A veces la emoción de toda la infancia regresa con el olor de un humeante cuenco de frijoles. A veces es como un pájaro extraviado que irrumpe en la oscuridad del salón mientras Nat King Cole canta "Aquellos ojos verdes". A veces es un perfume de flor nocturna, un aroma a pan tibio, a muñeca nueva, a tierra mojada. A veces es un nombre, un canto de cigarra, cuatro palabras, un silbido, un pacto, un verso de José Martí, o una pregunta. A veces es esa felicidad triste que llega y desaparece como vapor de agua, que vuelve siempre para recordarnos aquel paraíso que tuvimos.

Las figuras literarias dan picante a la literatura

John Saldarriaga / El Colombiano



William Faulkner



Jorge Isaacs



François Rabelais

Escribir cuentos, poesía, novelas requiere escoger recursos literarios, como las figuras retóricas, para contar de manera más agradable las historias y transmitir las ideas de forma efectiva.

"¡Oh, oh!", dijo la zorra mientras la boca se le hacía agua. "El zumo dulce de uva sacia mi sed!".

¡Una zorra emitiendo tales ideas! ¿Acaso habla, como el humano? Ni siquiera repite como la lora y la urraca... Y, sin embargo, habla. La hizo hablar Esopo en su fábula *La zorra y las uvas*. Así mismo Fedro, *Tomás de Iriarte*, *Félix María Samaniego* y *Jean de la Fontaine*, quienes hicieron hablar, pensar y trabajar a los animales, a las plantas y a los elementos de la Naturaleza.

Los fabulistas se apropian de una figura literaria y la convierten en soporte de su mensaje. En este caso, la prosopopeya o personificación, con la que le dan atributos de seres animados a los inanimados.

Hay otros que se apropian de una o varias figuras, de dicción y de pensamiento. Comparan, argumentan o ficcionan. Sirven para convencer o para conmovir.

Las de ficción —que son de pensamiento—, dan como reales situaciones imaginarias. En ellas, la personificación y la idoloipeya. Con esta le dirigen la palabra a quien está muerto como si estuviera vivo. En el poema del español *Jorge Manrique*, *Coplas por la muerte de su padre*, le habla al papá muerto:

Recuerde el alma dormida/ avive el seso y despierte/ contemplando/ como se pasa la vida/ como se viene la muerte (...)

Lo más importante es que los escritores, con el uso magistral de las figuras literarias, consiguen seducir, encantar, porque sus historias quedan mejor contadas.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Emisoras que en tiempo real comparten con nosotros la música colombiana:

Cantar de los Andes

www.cantardelosandes.com

Emisora Estación V

www.estacionv.com

Emisora Luis Carlos Galán Sarmiento

www.emisoracultural.com

Emisoras UIS

www.radio.uis.edu.co

Emisora Universidad Autónoma de Bucaramanga

www.unab.edu.co/radio

Ondas de Fusacatán

www.ondasdefusacatan.org

Radio Católica Metropolitana

www.rcm1450.com

Soy Colombiano

www.soycolombiano.com



43
Festival
mono
núñez



**Festival de Música
Andina Colombiana
Mono Núñez**

Bases del Concurso

*Mayo 25 al 28 de 2017
Ginebra - Valle del Cauca*



"Evento apoyado por el Ministerio de Cultura - Programa Nacional de Concertación Cultural".

Escuchar canciones, así la tristeza no te deje hablar...

Diego Londoño / El Colombiano



Desde niño me criaron con radio estaciones que sonaban sus canciones en acetatos (muchas veces se rayaban en el acto y no entendía muy bien qué pasaba), me cuñaron a la cuna con una grabadora marca Silver y escuché "música vieja" desde que tengo uso de razón. "Son las 10:00 de la mañana, radio reloj tu compañía a todas horas", una emisora en el AM, que ponía desde boleros de Javier Solís y Orlando Contreras, hasta Las Hermanitas Calle, con su visceral y agresiva canción La cuchilla. Mi abuela, la musical Josefina me crió con su música preferida, por eso a veces, este punkero llora de tristeza cuando escucha un tango que le remueve las tripas y le arruga el corazón.

En alguna oportunidad, me entrevistaron en la cadena Caracol Radio, en esa emisora de la que hablé anteriormente, Radio Reloj, allí pude conocer la voz que me arrulló desde que era un niño. Don Jorge Carrasquilla, la voz exagerada y seseadora que encantó a cientos de señoras en toda Colombia. Mi abuela, solo por hablar de un caso, era fascinada con cada palabra que emitía Carrasquilla. Allí estuve, muy a.m. en la cabina de grabación sin saber quiénes eran los personajes que allí se encontraban. Hasta que me saludaron al aire, y la voz era, sin lugar a dudas, la que me acompañó detrás del radio al crecer. Rompí en un llanto silencioso y apenado.

-¿Qué le pasa Diego, está bien? -me preguntó al aire, por los 830 de la amplitud modulada en Medellín.

-Sí, todo está bien, gracias Don Jorge.

Pero mis lágrimas no paraban, sollozaba como un niño. Al rato, y luego de tomar agua me tranquilicé, y pude conversar con calma con un grande de la radio informativa y musical, don Jorge Carrasquilla, con él hablé sobre la publicación de uno de mis recientes libros. Al terminar, un par de abrazos, agradecimientos y salí de allí muy pensativo.

Mi abuela había muerto dos semanas antes, y esa escena en la cabina de radio había despertado todo el dolor que llevaba por dentro, y no solamente por la muerte de una de las personas que más adoraba en la vida, sino porque me recordó de qué estaba hecho: de la radio, de las canciones, de la música, y de voces que calan en la mente y en el corazón cada que cerramos los ojos y revisamos la partitura de nuestra vida. Ahora sintonizo los 830 am, y las cosas no son iguales. La vida cambia y las emisoras evidentemente también.

Y cuento esta historia, que tiene que ver con mi afición a la música y, con una nueva etiqueta que me encantaría no olvidar: coleccionistas de recuerdos sonoros, porque eso somos. Las canciones son los tatuajes que ha dejado cada historia en el alma.

Por eso no discuto si llegó el vinilo, se fue, y ahora regresa; si el casete es fiel y romántico pero poco práctico; si el cd se llena de moho y no nos deja eternizar la vida en canciones; o por el contrario, si el mp3 y los archivos digitales deshumanizan el valor físico y artístico de la música. Yo, por mi parte, prefiero guardar los sonidos en la cabeza, en el corazón y revivir mi vida con cada uno de ellos.

Mientras escribo esto, gira y gira sin detenerse a 33 revoluciones un disco que contiene la banda sonora de esta historia: Piel Canela, en la versión de Eydie Gorme y el trío Los Panchos, para recordar mis recorridos en la mañana, con una abuela que me enseñó a comer plátano maduro y a cantar tangos, así la tristeza no te deje hablar.

Y no todo tiene que ser crítica o rigurosidad musical, a veces también hace falta un poco de amor, así que gracias por leer, esta, una parte de mi vida que quizá también se comparta con la vida de todos ustedes.



**Quando el poder del amor supere
el amor al poder el mundo
conocerá la paz.**

Jimi Hendrix



3º Festival Nacional de Música Colombiana
 Mayo 11 - 12 - 13 2017
Tradición
 Región Andina Colombiana en nuestras venas
 Organiza: **FUCAH**
 FUNDACIÓN CULTURAL Y ARTÍSTICA DEL HUILA

Zaperoco

Inquisidor / Vanguardia Liberal



Como hemos comentado, un idioma debe renovarse; si se mantiene atado a palabras en desuso y se cierra a nuevas palabras puede morir. Pero esto no es argumento para que aparezca con tanta fuerza en escuelas, en escenarios políticos y sociales y en los medios de comunicación proponiendo términos innecesarios, que por uso probablemente terminen siendo aceptados, en detrimento de la tan necesaria precisión del idioma.

Veamos el caso de "cartelización", cuyo significado se refiere a una alianza o convenio entre personas o instituciones para manipular los precios y los beneficios, de modo que puedan salirse con la suya, como ocurre generalmente en nuestro país con todo lo que gira alrededor del sistema político: "Fiscalía llama a juicio al 'zar de la seguridad privada' por cartelización" (9/02/17. Nacional).

Podría verse entonces "cartelización" como un invento necesario, si el castellano, tan rico en palabras, no tuviera términos precisos, como, por ejemplo, 'conchabar', cuyo significado, de acuerdo con el DUE, es "ponerse de acuerdo varias personas para algún fin no lícito o para perjudicar a otra". Aunque también puede utilizarse otro verbo, 'amangualar', más conocido y más reconocido. Clarísimo; se trata de delincuencia: ¿por qué no llamar estos actos por su nombre?

Otro término, que posiblemente termine aceptado por su uso (es decir, por su mal uso) es 'epicentro': "El sur del área, un epicentro que se renueva" (25/03/17. 6E. Movilidad. Informe de Construcción).

'Epicentro' significa: "Centro superficial del área de perturbación de un fenómeno sísmico, que cae sobre el hipocentro". 'Hipocentro' es un término geológico que significa: "Punto del interior de la corteza terrestre donde tiene origen un terremoto"; "Punto de la superficie terrestre situado exactamente sobre el foco de un movimiento sísmico. Terremoto".

¿Por qué no usar, sencillamente, 'centro', o 'eje', si fuera el caso? No lo sé... ¿Será para estar más "in"?

Aviso parroquial. Mi admirada amiga virtual Graciela de Salcedo escribió: "Ensillaron antes de montar" (13/02/17. Opinión. Hágase Oír.). Como la lógica me dice que hay que ensillar para montar, seguramente ella hablaba de ir 'a pelo', por lo que sería entonces "montar antes de ensillar".



XXVII Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Grandes Benefactores



Evento apoyado por el Ministerio de Cultura
Programa Nacional de Concertación Cultural



Santandereana expondrá sus obras en el Congreso de la República

Adriana García Puentes, oriunda de Socorro, Santander, será la encargada de llenar la sala de exposiciones del Congreso de la República de Colombia, con 30 de sus mejores obras, en un evento que se llevará a cabo del 15 a 19 de mayo, en Bogotá.

Valesca Alvarado Ríos / Vanguardia Liberal



Conozca a la santandereana que expondrá sus obras en el Congreso de la República
(Foto: Elver Javier Rodríguez/ VANGUARDIA LIBERAL)

La santandereana, de 37 años, quien se ha dedicado a las artes plásticas, tendrá como nueva misión mostrar la belleza de Colombia, a través de sus cuadros, frente a los congresistas y senadores de la República.

Puentes, gestora social de profesión, pero pintora de vocación, aseguró que sus expectativas ante este nuevo reto son altas. Su sueño es llegar a Europa y espera que el evento 'sea la puerta' que se lo permita.

La santandereana se inició en el mundo del arte desde muy corta edad, cuando dibujaba paisajes, frutas y siluetas en lápiz y carboncillo. Su primera obra finalizada, una cabaña con un molino, a la cual le aplicó color, fue en 1996. Este cuadro hoy cuelga en las paredes azules de la casa de su madre, en Socorro.

Aprendió lo básico en su pueblo natal, en la Casa de la Cultura Horacio Rodríguez Plata, uno de los más ilustres historiadores de Santander. Allí, durante dos años, le dio rienda suelta a su imaginación con los diferentes matices del carboncillo. Sin embargo, sabía que su pasión se ocultaba bajo los colores cálidos que aún no sabía usar.

Se retiró del mundo de las artes por 10 años, pero después de mucho tiempo descubrió que no podía olvidar la pintura. "El arte era mi forma de alejarme del mundo. Así que empecé a tomar clases nuevamente con el maestro Cristian Toledo. En la escuela Maestros, estudié cuatro años solo con color, en óleo y espátula. Desde ahí, empecé a pintar sola en la casa", relató a Vanguardia.com la santandereana.

Fue junto al maestro Gonzalo Rey que la artista descubrió 'su forma de pintar'. Es decir, con movimientos, color y obras que reflejaran la alegría. No le gustan los colores fríos; índigo, cian, violetas, verdes y azules. Pues cree que transmiten tristeza y dolor. Ha hecho exposiciones en la Alcaldía de Piedecuesta, Centro Comercial Delacuesta, Colegio la Normal y en Socorro.

García Puentes se prepara para mostrar sus obras en el Congreso de la República. Un escenario que han ocupado los mejores artistas. Actualmente, pintores cubanos cumplen con esa función. "Tengo mucha expectativa porque el público es exigente y quiero impactar. Los congresistas, senadores, funcionarios e invitados son personas que conocen de arte", aseguró Adriana García Puentes. Pese a que aún no tiene un nombre para la exposición, dijo que quiere mostrar la belleza de Colombia. "Quiero que la gente vea que a través del arte y la pintura se puede transmitir algo. Que el público recuerde lugares, olores, sabores y sensaciones". Confesó que titula sus obras al finalizarlas, si no le gustan las borra y empieza desde cero y mientras las construye se desconecta del mundo. De las 30 obras, ya seleccionó 10, algunas están en el proceso y otras reposan en su cabeza, pues hasta ahora las va a trasladar al lienzo. "Voy a pintar a Gabriel García Márquez con sus mariposas amarillas, también a una niña recostada con flores vinotinto. Lo más difícil es pensar en qué voy a hacer. A veces ni puedo dormir. Pienso en la sensibilidad de las personas. Por eso nunca pongo nombres negativos ni colores fríos", aseveró García Puentes.

La santandereana espera que la exposición le sirva para vender algunas de sus obras, conocer críticos de arte y tocar las puertas de México y algunos países de Europa. "Mi sueño es exponer en Europa. Allí valoran mucho el arte y son muy respetuosos hacia ella. Uno puede tardar seis meses en una sola obra. Y cuando se expone, los europeos la saben apreciar", explicó la socorrana. Mientras llega la fecha del evento, declaró que seguirá trabajando en las obras que aún le faltan y en su labor de madre. Añadió que lo que más disfruta, es tener el apoyo de sus hijos de 4 y 11 años, y de su esposo.

Chaikovski o la armonía de un burócrata

Juan David Torres Duarte / Ilustración: Lina Paola Gil / El Espectador

El compositor ruso transitó desde una clase apenas favorecida hasta la nobleza gracias a su música y es uno de los invitados permanentes dentro del repertorio del festival Rusia Romántica.



Piotr Chaikovski pudo convertirse en un burócrata anhelante como Gregorio Samsa. Un burócrata gris, en una ciudad gris y básica, rodeado de papeles grises y básicos e infértiles. A sus 15 años, su profesor de música, Rudolph Kündinger, le había desaconsejado perseguir una carrera musical, puesto que un joven como él, dotado de orígenes sin nobleza y sin títulos, podría llegar a lo sumo a fungir como maestro de academia o instrumentalista de banda teatral, pero nunca tendría la ocasión de rozar las alturas inusuales de una composición maestra, sublime y delicada, que sin duda estaban reservadas, como determinaba la costumbre, para las almas exquisitas de los nobles. Kündinger sabía cuánto talento tenía el joven Chaikovski, cuya madre había muerto apenas hacía un año y cuyo bálsamo era la música, pero era irremediable: jamás sería un compositor. No es justo que un hombre talentoso sea maltratado. Forzado por una existencia precaria, Chaikovski se vio entonces resignado a estudiar en el Colegio Imperial de Jurisprudencia y conseguir un puesto en el Ministerio de Justicia.

Fue servidor civil por tres años. A la hora de su muerte, 34 años después, la biografía de Chaikovski contaría aquel terceto temporal como una memoria menor. Por entonces, sin embargo, fue una forma de existencia paralela y pública a su educación musical, que se había criado en las lecciones incipientes y rústicas que le dieron sus padres —para quienes la música era un auxilio de diversión en caso de verse obligados a trabajar en un pueblo apartado y frío de la Rusia imperial— y se reafirmaba ahora en los conciertos públicos de la Sociedad Musical Rusa. Aprendió contrapunto y armonía, y para cuando el conservatorio de San Petersburgo fue fundado, en 1862, Chaikovski, un joven de apenas 22 años, ya tenía claro que su destino sería la música. Dejó para siempre la carrera de servidor público con el recuerdo antiguo de las tardes en que en el colegio tocaba el armonio para entretener a sus amigos. “Nos divertíamos —recordaría después Vladimir Gérard, uno de sus amigos de niñez, sobre aquellas tardes—. Pero no estábamos imbuidos en ninguna clase de esperanza por su futura gloria”.

“Arrepentirse del pasado, anhelar el futuro y nunca estar satisfecho con el presente: eso es mi vida”, escribió Chaikovski en una carta. Su paso por el conservatorio le permitió cierto profesionalismo: a finales de la década de 1860 componía óperas que en últimas lo disgustaron, pero que le otorgaron cierto reconocimiento. Chaikovski fue proclive a la depresión y sufrió una tendencia formal hacia la tristeza cuyo origen podría trazarse hasta el afecto que le vedó su madre, su soledad en los primeros años de colegio, la ingratitud de su clase. Mucho después, también se originaría en la aceptación de su homosexualidad y la desgracia de su matrimonio fracasado. A principios de 1870, cuando estaba en Moscú y componía con constancia, le escribió a uno de sus amigos: “Hay un asunto que me atribula: no existe nadie en Moscú con quien pueda tener una relación hogareña, íntima, familiar. Pienso con frecuencia en cuán feliz sería si tú o alguien como tú viviera aquí. Tengo un gran anhelo por el sonido de las voces de los niños y por compartir todos los intereses de un hogar: dicho de otro modo, por una vida familiar”.

Su fama, sin embargo, era creciente. Diez años después sería autor de trabajos como *1812*, *Eugene Onegin*, *Romeo y Julieta*, *Cascanueces* y *La bella durmiente*. Para entonces ya había superado su relación con el Grupo de los Cinco —un conjunto de compositores que buscaban y esculpían la identidad propia de la música clásica rusa— y las críticas recias sobre su música, que determinaban que era sobre todo una suma de la tradición occidental y no un fundamento que exaltara el alma nacional. Tal vez para cuando compuso *1812* las dudas estaban saldadas: su comienzo tranquilo, al modo en que se adentran las tropas en el terreno para no ser descubiertas, se desperdiga hasta la exacerbación en su victoria final, celebrada con una orquestación general, ruidosa, expansiva y rotunda como el rugido bárbaro de un cañón mayúsculo, la armonía de la defensa rusa ante Napoleón. Chaikovski pudo haber sentido, al componer aquella obertura que “es muy probable que carezca de mérito artístico”, que igualaba en altura a sus antepasados militares.

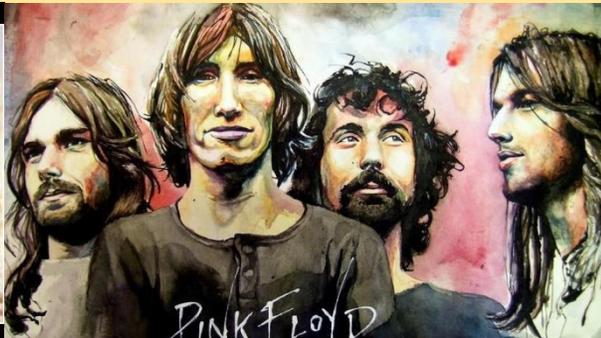
El joven que se había resignado al destino de un oficinista público era al final de su vida un maestro consagrado. Giras en Europa y Estados Unidos, caminatas ambulantes por la Rusia rural, un doctorado en música de la Universidad de Cambridge, el honor de la Academia de Bellas Artes de Francia: todo aquello le había conferido un aura imperial y convulsa como su mirada pedregosa.

Su mérito había eludido la mala fortuna de haber nacido en una clase sin altura social, y sin embargo Chaikovski debió de advertir cierta ironía cuando el zar Alejandro III le confirió la Orden de San Vladimir y un título de nobleza que convertía su apellido, por mandato de la cabeza imperial y de allí hasta el término de la monarquía, en una herencia honrosa y digna de ser multiplicada. Luego vino una pensión vitalicia y el título nunca oficial de principal compositor cortesano. La muerte tardó poco: el cólera, al parecer, fue el origen de su desdicha.

La música del mar

Juan Esteban Constain

'Pink Floyd ya tiene su propia especie'. El camarón pistola, con su tenaza rosada luminosa.



Ya sabemos que el palo del mundo, su cansada madera, no está para hacer cucharas; pero igual nunca lo estuvo, esto fue así desde que empezó, y puede empeorar. De ahí que en todas las épocas haya habido siempre una sola añoranza que se repite con ilusión y terquedad, la del pasado feliz y perfecto que nunca existió, la de un mundo ideal que se supone que alguna vez fue. La nostalgia de algo que en verdad jamás vimos, gran consuelo.

Y las noticias por estos días (puede uno poner aquí la fecha que quiera) son el horror: desastres naturales, el más grave de los cuales sigue siendo la especie humana; la guerra, la intriga, la violencia, la maldad; y la política con su voracidad inagotable, que todo lo tiñe y todo lo arruina, que no deja resquicio sin contaminar. El asteroide ese que iba a destruir la Tierra ya llegó hace mucho, es el hombre. Somos nosotros.

Pero ayer abrí el periódico y hubo una historia que sí me gustó, por lo menos una. Que no es que fuera un consuelo, ni una compensación, ni una gran noticia tampoco ni una razón suficiente para atenuar lo demás o para matizarlo u obviarlo o fingir que ya no está, que no angustia o que no aterrera; no. Es solo que entre tanto ruido algo de música sí me hizo feliz, se pega uno de lo que sea para poder celebrar.

Es justo en los tiempos de mayor infamia y confusión cuando más se necesitan cosas bellas en el mundo, por insignificantes que parezcan.

Lo primero que vi fue la imagen, un camarón. Y luego el titular: 'Pink Floyd ya tiene su propia especie'. La noticia es en realidad la del descubrimiento científico, en el archipiélago de Las Perlas, en Panamá, de un nuevo género del camarón pistola: uno que en este caso tiene una tenaza rosada y luminosa, razón por la cual su descubridor, Sammy De Grave, decidió bautizarlo con el nombre de su banda favorita, Pink Floyd.

Me parece más que justo y merecido, pues ya había una araña con el nombre de John Lennon, la aterradora Bumba Lennoni. Y hay un caracol con el nombre de Frank Zapa, y un reptil extinto con el nombre de Jim Morrison (pobre), y una mariposa con el nombre de Calígula, y un pájaro con el nombre de Confucio, y un escarabajo con el nombre de Casanova, y un oso de agua con el nombre de Madonna.

Lo que más me gustó del 'Pink Floyd' es la familia a la que pertenece, la de los 'camarones pistola', que se caracterizan por emitir una burbuja al cerrar su tenaza, y es esa burbuja –no la tenaza al cerrarse– la que suena como una explosión y es tan caliente que con ella se protegen estos crustáceos, gracias a ella sobreviven. Y esa música bajo el mar es a veces tan ensordecedora, dicen, que los marineros la confunden con el mar.

Esa fue la otra razón, más o menos, que dio el doctor Sammy De Grave para bautizar con el nombre de Pink Floyd a este nuevo camarón pistola, pues esa ha sido la banda sonora de su vida desde hace años, la música del grupo, su presencia sublime. Y solo estaba esperando el momento justo para agradecerles por tanto, y ese momento llegó cuando vio esa tenaza rosada cerrarse, hacer estallar el agua.

Abro otro periódico, aquí mismo en este computador en el que escribo esto, y leo un artículo sobre la utilidad práctica del arte y la belleza. De hecho se llama así: '¿Para qué sirve la belleza?'. Me gusta la hipótesis del autor, quien sugiere que es justo en los tiempos de mayor infamia y confusión cuando más se necesitan cosas bellas en el mundo, por insignificantes que parezcan. Aun si la noticia que las cuenta no nos lo parece.

La belleza como refugio y salvación, la nostalgia de lo que sí ocurrió. El único pasado del que podemos enorgullecernos, la música que se sobrepone al ruido del mundo, se sobrepone y lo vence; la música del mar, la de Pink Floyd.

El palo no está para cucharas, quizás nunca lo estuvo. Pero un consuelo tenemos que inventarnos.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXVII Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores



CIEN AÑOS DE LA REVOLUCIÓN

Trotsky: la pluma

Laura Camila Arévalo Domínguez / El Espectador

Este hombre rescata todos los ideales considerados utopías, no sólo en Rusia, sino en el mundo. Sostenía que para el verdadero éxito de la revolución, ésta debía escalar a nivel internacional.



León Trotsky murió el 21 de agosto de 1940. Ilustración: Fernando Carranza

La revolución rusa tuvo que ser pensada y ejecutada por mentes tan libres como disciplinadas. La abolición definitiva de la dinastía Romanov pudo ser posible por convicciones tan fuertes y valiosas como los hombres que se apropiaron de ellas. Estas inquebrantables voluntades materializaron muchos de los objetivos para la anhelada transformación. La abdicación del último zar, Nicolás II, y la instauración unos meses después de un régimen comunista en Rusia fueron producto de una lucha constante por parte de grandes revolucionarios convencidos de la posibilidad de cambio.

Uno de estos líderes fue Lev Davidovich Bronstein: León Trotsky. Dueño de una oratoria impresionante, se convirtió en una de las cabezas de la revolución rusa, gracias a su privilegiado razonamiento, contundentes discursos e inevitable influencia. Una voz que defendía y representaba a los oprimidos, siempre convencido de la capacidad que tenía el pueblo para levantarse en contra de los abusos de burgueses, capitalistas o autócratas.

Trotsky se destacó por su actitud y su inteligencia. Su familia lo soñaba ingeniero, anhelo que no pudo o que no quiso cumplir. El marxismo le dio la bienvenida a los 19 años, edad en la que, después del contacto con el populismo agrario en Nikolaiev, fundó la Liga Obrera del Sur de Rusia, organización motivada a incidir y transformar las miserables y atrasadas condiciones en las que vivía la Rusia zarista.

Su vida transcurrió entre luchas, exilios y detenciones. Nikolaiev fue la ciudad testigo de sus inicios y el lugar en el que comenzó un arduo trabajo de conspiraciones contra la monarquía. Estas acciones ejecutadas por la organización que lideraba, compuesta por obreros, campesinos e intelectuales izquierdistas, fueron las causas por las que la policía zarista lo identificó como insurrecto, a él y sus aliados. Fue llevado a Siberia, territorio en el que vivió dos de sus muchos destierros.

Trotsky no mostraba asomos de agotamiento ni descuidaba sus ideales. Logró escapar de Siberia y se dirigió a Londres, ciudad en la que conocería a su principal aliado: Lenin. Con él, Trotsky se convirtió en uno de los motores de la gran revolución que el pueblo ruso pedía a gritos. En esencia coincidían, pero las divergencias comenzaron aparecer con la división del Partido Obrero-Social Demócrata que dirigía Lenin, y sus dos principales facciones: los mencheviques (las minorías) y los bolcheviques (las mayorías). Los primeros, señalados de mediocres reformistas sin grandes posibilidades de generar cambios radicales, y los segundos apoyados por Lenin y criticados por sus ideales de ultraizquierda.

Sus funciones en la revolución fueron variadas y ejecutadas a la perfección. Fue periodista y escribió obras que actualmente son importantes referentes teóricos, como La revolución permanente (1930) y La revolución traicionada (1936). Sus compañeros lo llamaban "La Pluma". Fundador y presidente de los primeros soviets (asambleas de campesinos, obreros y militares que pretendían tomar las riendas del país), miembro del comité militar que ejecutó la revolución en octubre de 1917 e instauró el comunismo derrocando la monarquía zarista. Cuando finalmente trabajó de la mano de los bolcheviques dirigió operativos militares que les dieron el poder. Creador del Ejército Rojo que, una vez terminada la insurrección de 1917, se enfrentó en una sangrienta guerra civil contra los burgueses, opositores del bolchevismo, excombatientes de los ejércitos zaristas y contrarrevolucionarios, el Ejército Blanco. Sin contar la victoria del enfrentamiento contra 14 ejércitos internacionales.

Este hombre rescata todos los ideales considerados utopías, no sólo en Rusia, sino en el mundo. Sostenía que para el verdadero éxito de la revolución, ésta debía escalar a nivel internacional. La concentración, el continuo trabajo teórico-práctico y la consciente energía aplicada a su obra fueron las causas de su victoria e, increíble y paradójicamente, de su derrota.

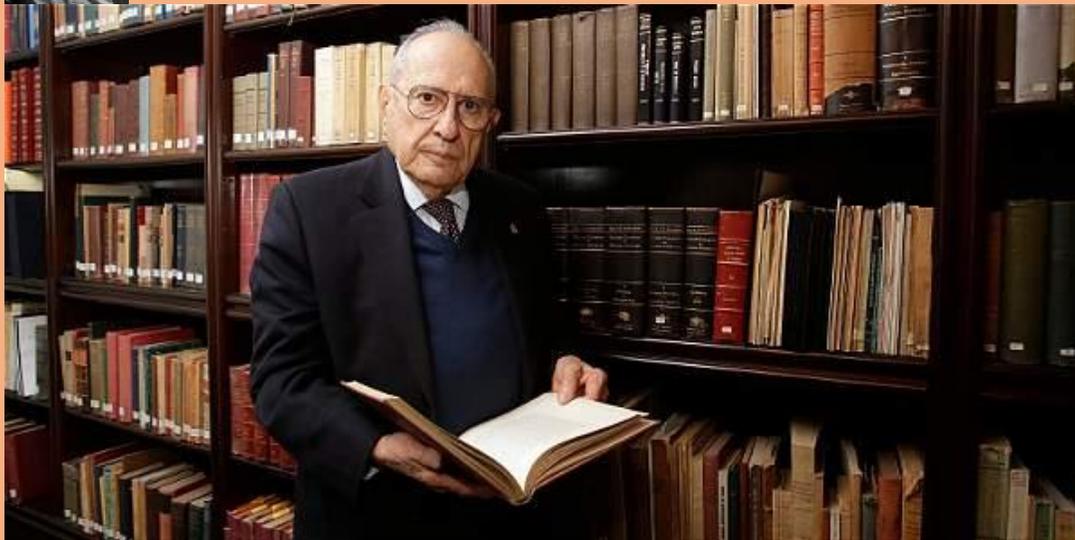
Años después, y siendo víctima de una implacable persecución liderada por Joseph Stalin, a quien llamó "el Sepulturero de la Revolución", Trotsky fue poco a poco relevado de sus cargos en el partido y del liderazgo en la URSS. Fue despojado de su poder y finalmente desterrado. Ningún país le daba asilo por sus antecedentes revolucionarios. Pasó por Turquía, Francia y Noruega, y a la postre, el presidente Lázaro Cárdenas lo recibió en México. Ahí, en una casaca fortaleza de Coyoacán, vivió sus últimos días.

El odio, la envidia, la frustración, pero sobre todo una apasionada pero insoportable admiración, fueron los tóxicos ingredientes que alimentaron la campaña de desprestigio que Stalin perpetró contra Trotsky y que finalmente terminaría con su vida. En 1940, un piolet, las manos de Ramón Mercader, comunista de origen español, y la orden de Stalin, cegaron la vida de León Trotsky, quien ya herido de muerte logró pedirles a sus guardaespaldas que no mataran a su asesino, pues era importante que él hablara, por el bien de la revolución.

Miles de libros para la 'Nacho'

La donación que ha hecho José Félix Patiño a la U. Nacional es un acto de generosidad sin límites.

Víctor Manuel Ruiz / El Tiempo



Es evidente que se dan casos de generosidad sin límites. Y este es uno: previa aceptación de D'Artagnan (q. e. p. d.), entonces director de Lecturas en este diario, conseguí que el personaje de quien ahora escribiré me recibiera en su residencia para hablar exclusivamente de dos temas, en apariencia inconexos pero para él consustanciales: medicina y ópera. Esa charla se publicó el 8 de enero del 2005, así que hoy, 12 largos años después, retomo el tema solo para resaltar de qué manera la pasión de este señor de señores por el libro impreso como pilar de la inteligencia humana justifica bien el discurso de una vida paradigmática, plasmada en real beneficio de sucesivas generaciones: ayer, hoy y con más veras mañana.

Así, comienzo por decir que tan ilustre galeno, nacido en Venezuela pero colombiano como el que más (y, de contera, con arraigo paternal en el Boyacá de Iza, de 'Gotua' y vecinas heredades con agua termal), ha sido siempre, en prueba de su vasta cultura, auténtico bibliófilo, exquisito menester oficiado como toca, es decir, como lector de altas horas, buscador de libros raros, exigente coleccionista de obra impresa, dueño de espléndidas curiosidades editoriales; en fin, adelantado en esos mundos apasionantes llamados bibliotecas, morosamente leídas, releídas y anotadas, ojeando y hojeando sin término por inmensos anaqueles, como enseñó Calatrava, "siempre antiguos, siempre nuevos".

la comunidad de la 'Nacho' ve enriquecido su patrimonio cultural con aporte invaluable de este exalumno cuyo prestigio profesional es solo comparable a su dignísima condición humana.

Desde sus inicios estudiantiles en el Gimnasio Moderno y en la Nacional, o 'Nacho' capitalina; luego en Yale, laureado docente y calificado profesor; ministro de Salud con autoría de grandes conquistas sociales como ¡casi nada! los medicamentos genéricos; rector de la Universidad Nacional en su época de mayor florecimiento; académico e investigador científico de alta jerarquía, este eminente cirujano ha forjado en los libros su más prístina razón de ser. Eso no más ya sería válido para señalarlo al admirado ejemplo de toda la nación.

Y para encarecerlo a la gratitud del país sin distinciones, la reciente donación a la 'Nacho' de miles de selectos ejemplares con sus gustos, razones, amores, devociones y afectos personales que ha tenido junto a sí por años, con la sola intención (fiel a su natural generoso y a su reconocida conciencia social) de que los estudiantes de su universidad, y todo aquel que quiera acceder a ese hontanar del pensamiento, sigan leyendo esos libros, escogidos con celo dentro de un vastísimo panorama cultural y que en adelante serán, con su impronta personal, sus notas, apuntes y observaciones, un tesoro dentro del campus universitario.

Un tesoro (qué grato es verificarlo así) al cual se añade otro enorme acervo musical que el gran ciudadano cultiva con singular esmero, versación y sencillez, navegando sin pausa, ya por el exquisito universo de los clásicos, ya por las recónditas emociones de esas óperas que domina, con idéntico deleite, de Verdi o de Puccini, entre otros.

Así es que cuando, en acto sin precedentes, la comunidad de la 'Nacho' ve enriquecido su patrimonio cultural con aporte cualitativamente invaluable de este exalumno cuyo prestigio profesional es solo comparable a su dignísima condición humana llamado José Félix Patiño Restrepo, preciso es admitir que algo (¿mucho?) está cambiando en esta sociedad, por años agobiada de pesares sin cuento.

Encarecerlo desde aquí a la opinión es apenas un asomo al cúmulo de reconocimientos que todos sus compatriotas debemos a este ciudadano de excepción, hoy de seguro concentrado releendo al Dante o abstraído escuchando a Sibelius.

Frida y Trotsky: la historia de un amor intenso

Un libro de Gérard de Cortanze revive el episodio en el que la artista mexicana y el revolucionario ruso fueron amantes. El encuentro de dos estrellas que brillaban con luz propia.

Semana.com



Frida y Trotsky: la historia de un amor intenso Foto: Wikicommons

En enero de 1937 León Trotsky –uno de los principales artífices de la Revolución Rusa de 1917– llegó al puerto de Tampico, México, a bordo del buque petrolero Ruth. Venía de incognito junto a Natalia Sedova, su esposa desde hacía 34 años y su compañera de exilio desde que Joseph Stalin, el nuevo líder del Partido Comunista y su antiguo compañero de revolución, lo había expulsado de la Unión Soviética en 1929.

En el puerto lo estaba esperando Frida Kahlo, una artista mexicana de 29 años que en ese momento se estaba dando a conocer con sus primeras exposiciones. Su esposo, el muralista Diego Rivera, ya era muy reconocido en el medio artístico mexicano y había intercedido ante el presidente Lázaro Cárdenas, para que le diera asilo al líder soviético, que hasta ese momento había vivido errante por Francia, Turquía (Estambul) y Noruega, mientras huía de los hombres de Stalin. Pero ese día Rivera estaba hospitalizado, así que Frida fue la encargada de recibir a la pareja.

El encuentro entre ambos cambió sus vidas. Trotsky, recién llegado a un país extraño en el que esperaba vivir muchos años, quedó encantado con la fuerza vital de Frida, quien a pesar de sus enfermedades y sus problemas maritales, tenía una energía desbordante. El sentimiento fue recíproco y debido a que la pareja se hospedó en la casa de los artistas, fue creciendo con el paso del tiempo. Ese fue el origen de un tórrido pero corto romance que revolucionó al mundo cultural en la Ciudad de México.

De ese episodio de la historia se valió el escritor francés Gerard de Cortanze para escribir su nuevo libro 'Los amantes de Coyoacán' (editado por Planeta), el tercero que hace sobre la vida de Frida Kahlo. La novela, que desde hace un mes se consigue en las librerías del país, está basada en una investigación de varios meses en archivos de la época, correspondencia privada de los protagonistas, novelas y películas, libros de historia política y económica, fotos y ensayos.

"La relación entre Frida y Trotsky es conocida, pero ningún libro, que yo sepa, se ocupa de ese momento particular de sus vidas –dijo De Cortanze a SEMANA–. De esos pocos meses en los que su relación se cristaliza, en donde todo es aproximación y alejamiento. Y qué mejor motor narrativo para un novelista que esta extraordinaria historia".

El libro está compuesto por 58 capítulos breves, narrados en un estilo directo que abarca desde la llegada de Trotsky y su esposa a Tampico, hasta la muerte de Frida en julio de 1954. No sólo se centra en los seis meses que duró la relación entre ambos personajes, sino que abarca los sucesos posteriores y las consecuencias que el *affaire* tuvo en las vidas de la artista y el revolucionario.

"Imagine a dos 'monstruos sagrados'. Frida, de una belleza terrible, diabólica, tan intensa, tan creadora, tan viva, tan rebelde, moderna, devoradora y frágil. Trotsky: el hombre de la revolución del 17, que dirigió a los 5 millones de hombres del Ejército Rojo, que vive desde hace tantos años una vida errante", explica el escritor.

Encuentros y desencuentros

El libro está lleno de anécdotas. Diego Rivera, por ejemplo, no supo del romance entre Frida y Trotsky sino un año después, cuando el revolucionario y la artista ya habían decidido darlo por terminado. En ese momento Frida estaba entre Nueva York y París, en medio de dos exposiciones sobre sus telas. Así que el 2 de noviembre de 1938 (cuando la ciudad estaba llena de las celebraciones por el día de los muertos), Rivera le entregó a Trotsky una calavera con la palabra 'Stalin' en la frente.

Ese gesto amenazante provocó la ruptura entre los dos amigos. Trotsky y Natalia salieron de la casa de los artistas y se fueron a vivir a una mansión cercana. Ella –a diferencia de Diego– supo desde el inicio que Frida y su esposo tenían una relación, pero lo único que hizo fue enviarle una carta contándole de su descubrimiento y dándole un ultimátum. Cuando el *affaire* terminó, lo acogió de nuevo con amor.

Por eso De Cortanze confiesa que ella, en especial, le genera mucha admiración: "vive a la sombra de su marido y, a pesar del sufrimiento que le causa la traición, no deja de amarlo. Y eso es recompensado porque las últimas palabras de León son para ella: Natasha, te amo".

Lo que sigue ya es historia: a Trotsky le disparan el 21 de agosto de 1940 mientras está en su nueva casa. Ese mismo día muere en el hospital, en medio de una cirugía con la que buscan salvarle la vida. Frida y Diego se separan y se vuelven a casar. La salud de la artista se deteriora cada vez más y finalmente muere el 13 de julio de 1954. Sus cenizas se conservan en la Casa Azul (el nombre de su vivienda), que ahora es un museo abierto al público.

Los dos quedaron para siempre en los libros de historia. Frida como un símbolo de América Latina, de las mujeres y de los artistas. Trotsky como uno de los forjadores de la Unión Soviética y como una de las pocas voces críticas que se alzó desde el inicio contra el régimen estalinista.

La relación entre los dos también quedó para la posteridad. Como un momento en el que dos superestrellas colisionaron y, por un breve periodo de tiempo, la luz que produjeron fue más intensa.

'Balsa de fuego', la nueva novela de Juan Carlos Garay

Con esta obra, el autor rinde tributo a los primeros grupos que fusionaron los sonidos colombianos.

Carlos Restrepo/ El Tiempo



Juan Carlos Garay es un melómano de tiempo completo que supo combinar esa pasión con su formación como periodista.

Foto: Mauricio León / EL TIEMPO

A principios de los años 70, se conformó un grupo de músicos que acompañaba a Leonor González Mina en sus giras europeas. Cuando no se encontraban de viaje con la 'Negra Grande de Colombia', estos artistas se presentaban con el nombre de Columna de Fuego.

Lo interesante de estos músicos es que en un momento impensable se atrevieron a comenzar a fusionar el rock con los ritmos autóctonos colombianos. Tristemente, como anota el escritor y crítico musical Juan Carlos Garay, "el grupo no duró mucho, no pasaron del primer disco, pero tenían un sonido roquero, con mucha influencia del folclor. Fueron unos adelantados a su tiempo". Justamente ese pudo ser su mismo verdugo.

Inspirado en esta imagen, Garay comenzó a tejer la trama de su novela 'Balsa de fuego', en la que rinde homenaje a esa corriente novedosa de grupos que, años más tarde, retomaron los pasos de esos pioneros que fueron Columna de Fuego.

La historia se ubica en un momento más cercano en el tiempo cuando el protagonista, Sebastián, un joven bajista bogotano de 20 años, decide emprender un viaje a la India, en un intento por encontrar su esencia espiritual.

"Él tiene unas inquietudes muy fuertes hacia el 'heavy metal', pero que por varios sucesos que va a tener que afrontar se va a encontrar con otras músicas. En la India tiene un despertar espiritual y luego, cuando regresa a Colombia, decide adoptar más el folclor dentro del sonido de su música, y por ahí de paso cambia el rumbo de la música colombiana", comenta Garay.

La novela es un reflejo de la fortuna que tienen la gran mayoría de los periodistas musicales de hoy de ser testigos de primera mano de una época muy interesante en el desarrollo musical colombiano. En ese sentido, el libro recoge ese momento de propuestas novedosas, que se atrevieron a pisar terrenos sonoros que prácticamente eran considerados "sagrados".

Así comenzaron a surgir bandas como 1.280 almas, La mojarra eléctrica, Curupira, Puerto Candelaria (más conectados con el jazz) o incluso una orquesta como La 33, que empezaron a mezclarle al rock elementos de la cumbia, del currulao y otros ritmos.

"Yo creo que pertenecemos a una generación que por primera vez apreció lo propio. En los años 80, el rock copiaba el modelo estadounidense o a veces británico. Pero llegan los noventa, donde algo sucede: aparecen los dos discos de Carlos Vives ('Clásicos de la provincia' y 'La tierra del olvido') y llega importado de Inglaterra el disco 'La candela viva' de Totó la Momposina, producido por Peter Gabriel. Todas esas cosas nos mostraron que nuestra raíz, nuestro acervo era muy valioso. Pero casi que tuvieron que mostrárnoslo desde afuera", explica. A esta tendencia, anota el autor, se unieron tres elementos que fueron definitivos: la aparición del artista independiente, la curiosidad por lo propio y el ímpetu de los jóvenes, cuando los sellos disqueros grandes empiezan a perder poder. Gracias, en parte, a la tecnología y a la facilidad de crear estudios de grabación caseros.

Con tres novelas publicadas ('La nostalgia del melómano', 'La canción de la luna' y, ahora, 'Balsa de Fuego'), Garay acepta que la literatura y el periodismo fueron un refugio que le permitieron hacer realidad el sueño frustrado de ser músico.

"Yo siento que hay algo de músico frustrado, digamos, bien canalizado. Porque yo en un momento dado de la adolescencia quería ser guitarrista. Y me faltó, creo, persistencia y disciplina. Pero descubrí que tenía una facilidad para la escritura y que esa pasión por la música podía expresarla a través de la carrera literaria", comenta.

Anota con humor que a esa necesidad inmadura de querer ser Eric Clapton de la noche a la mañana, dio con un profesor que, aunque bien intencionado, no tenía claras algunas cosas. "La primera canción que me enseñó fue 'Yo también tuve 20 años', a mis 13 años. Entonces, es un repertorio que no lograba llegarme", dice.

Garay apela a una linda imagen para comparar sus dos pasiones, por la música y la escritura, que explica con algunas similitudes. "Por ejemplo, lo que en música son los compases, las pulsaciones que ayudan a que la música se subdivide, en la escritura vendrían siendo los signos de puntuación", dice.

Y pone como ejemplo las palabras del escritor estadounidense Jack Kerouac, cuya influencia en la obra de Garay ha sido definitiva. "Él decía que no se sentía un escritor sino un saxofonista de la narrativa. Y él pensaba, cuando escribía en términos de respiración, ¿por qué el saxofón y no el piano, por ejemplo? Porque justamente, los instrumentos de viento llegan hasta donde llegan tu capacidad pulmonar. Eso quiere decir que una frase demasiado larga no sirve. Él escribía como respirando, lo que me enseñó mucho", concluye el autor.

Guiño al periodismo

Juan Carlos Garay también hace un guiño, en su nueva novela, a su profesión. "La novela está muy influenciada por mi labor periodística alrededor de la música. De hecho, el narrador de la novela es un periodista que tiene que cubrir la escena musical colombiana", explica.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

XXVII Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Benefactores



CIEN AÑOS DE LA REVOLUCIÓN

Stalin: fuerza de acero

Ángela Martín Laiton / El Espectador

El georgiano, educado en Tiflis, proveniente de una familia humilde, mostró sus grandes dotes de liderazgo y su compromiso revolucionario ganándose la confianza del mismo Lenin y sus camaradas. A pesar de Trotsky, que lo consideraba un hombre resentido y mediocre, supo hacerse más grande que todos sus contradictores.



Stalin murió el 5 de marzo de 1953. Ilustración: Fernando Carranza

Enérgico despertó aquella mañana el tirano, buscó su vieja parka y la vistió, se montó en un par de esquíes y se colgó un fusil de caza. Caminó trece kilómetros, de pronto divisó 24 perdices en las ramas de un árbol, con sigilo las contó: 1, 2, 3... llegó a 24. No cabía duda, era el número al que había llegado desde el principio. ¡Qué mala suerte! Justo había traído doce cartuchos, pero el impasse no lo detuvo en su ambición. Empuñó el arma, apuntó con el silencio de una fiera ávida de alimento, sonaron doce disparos que dieron en el blanco, mató a doce, volvió a casa por los mismos 13 kilómetros, recogió cartuchos rápidamente y se encaminó al árbol lleno de perdices. Cuando regresó las doce que faltaban continuaban allí intactas, disparó con frialdad y las mató a todas.

Reina el silencio en la sala, nadie se atreve a reír, mucho menos a contradecir la heroica historia que el tirano acaba de narrar a su séquito de colaboradores. Todos ellos comparten el baño, con excepción del zar rojo, quien cuenta con uno propio; acabada la reunión van al baño y refunfuñan contra la historia de las perdices, los ha creído estúpidos a todos, por quién los toma, es obvio que ningún animal por tonto que parezca se quedará esperando la vuelta del cazador, no cabe siquiera la frase cerebro de pájaro para tildarlos de idiotas, porque hasta los pájaros se irían. El dictador ríe con la picardía de un niño que burla a otros: está tras la puerta, espíandolos, gozando de la airada discusión, regocijándose en el miedo que infunde, ninguno se atrevería a refutarle una broma, ni siquiera a disfrutarla. La risa es su privilegio.

La anécdota fue recuperada con grandeza por Milan Kundera en una de sus novelas. Pertenece a las memorias de Nikita Jrushchov, el primer secretario del Partido Comunista de la Unión Soviética, quien lo sucedería después de esa noche en que, igual que a Lenin y Roosevelt, un derrame cerebral lo dejara en cama. Todos estaban a su alrededor, presenciando la caída del hombre de acero, "la stal", "soy de acero", gritaba en sus discursos. El camarada Stalin, el hombre que edificó el sueño industrializador de Rusia, el que sacralizó sus ansias de expansión, quien la subió al podio de superpotencia, quien erigió el sueño comunista de los proletarios del mundo ante los ojos perplejos del capitalismo. Él, el sucesor de Lenin, el enemigo de los traidores, el que encontró traidores en cada rincón, el totalitarista, el ambicioso, el anticristo, al que acusaron de psicópata. Estaba muriendo ante la impotencia de sus hombres de confianza. Cruel y certera es la narración de su hija Svetlana, que describe el hecho en *Veinte cartas a un amigo*: "Mi padre tuvo una muerte terrible y difícil. La agonía fue angustiosa. Se extinguía a los ojos de todos. De improviso, en el último minuto, abrió los ojos y dirigió una mirada a toda la asistencia, una mirada extraña, furiosa, llena de temor ante la muerte, así como ante los rostros desconocidos de los médicos que se inclinaban sobre él. Su mirada se posó en todos los presentes en una fracción de minuto y, entonces, en un gesto horroroso que aún hoy no puedo comprender, ni tampoco puedo olvidar, levantó la mano izquierda, la única que podía mover...".

Años atrás, Svetlana Alliluyeva huiría del Kremlin, asfixiada por los espías y la persecución de su padre en todos los ámbitos de su vida. Aquella niña sin madre contemplaba la soledad y la desdicha después de descubrir que su progenitora se había disparado en la sien a causa de su papá. Le habían mentido siempre, la quisieron al margen de los enemigos políticos de su familia, pero esto era imposible para la hija de Stalin. Sintió ganas de correr y lo hizo, salió de las manos poderosas de su familia mientras atrás le gritaban acusándola de alta traición a la patria. Rebelde como la sangre que le corría por las venas, huyó dejando sus dos hijos atrás, buscando su libertad, como un felino en fuga, asustado entre alguna jauría esteparia. Fuera del poder de los soviets, con su apellido e historia a cuestas, el mundo le estrelló en el rostro la realidad; no existía un lugar del planeta donde pudiera huir del karma de ser ella misma.

A Yakov, el mayor de sus hijos, lo envió a la guerra en defensa de la causa soviética frente a la invasión alemana. Durante la batalla de Smolensko fue capturado y trasladado a un campo de concentración nazi. Sus camaradas se mantuvieron leales sin que nadie lo delatara como el hijo de Stalin durante dos años. Una riña con un compañero de celda lo llevaría directo a las altas esferas nazis: el hijo del mismísimo Stalin era prisionero. En la afrenta de Stalingrado, y al ver perdida la guerra contra las indómitas estepas rusas, Alemania propuso el canje de Yakov Stalin por el del general Friedrich von Paulus, hombre cercano a Hitler. La respuesta de Stalin dejó sin aliento hasta a sus enemigos: "Yo no tengo ningún hijo llamado Yakov. Además, es ridículo canjear soldados por generales".



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Lo advirtió Lenin hablando de la enfermedad infantil del izquierdismo en los albores de la revolución, y años después lo dejó explícito en su testamento político, en donde aclaró que, a pesar de considerar a Stalin como un hombre brillante y valiente, era demasiado brusco, “y este defecto, plenamente tolerable en nuestro medio y en las relaciones entre nosotros, los comunistas, se hace intolerable en el cargo de secretario general. Por eso propongo a los camaradas que piensen la forma de pasar a Stalin a otros puestos y de nombrar para este cargo a otro hombre que aventaje al camarada Stalin en todos estos aspectos; que sea más tolerante, más leal, más correcto y más atento con los camaradas, menos caprichoso, etc.”. Aun así, llegado el momento cumbre de la revolución proletaria, nadie se atrevería a mencionar esto al déspota dictador.

El georgiano, educado en Tiflis, proveniente de una familia humilde, mostró sus grandes dotes de liderazgo y su compromiso revolucionario ganándose la confianza del mismo Lenin y sus camaradas. A pesar de Trotski, que lo consideraba un hombre resentido y mediocre, supo hacerse más grande que todos sus contradictores y llevar el proyecto ruso a magnitudes inimaginables, tal como sus atrocidades. En defensa casi impersonal de su grandeza podría afirmarse que es imposible cohesionar con tanto éxito un país del tamaño de la Unión Soviética sin el uso de la fuerza, el miedo y el terror. Protagonista de la lucha y el auge del que se convertiría en un sueño revolucionario inspirador para las clases obreras del mundo, terminó sus días huraño y desconfiado, después de sufrir la traición o la sospecha al menos de todos los que lo rodeaban.

Satíricamente narrado por George Orwell en *Rebelión en la granja*, uno de los escritores que más se opusieron al régimen y el expansionismo soviético. Orwell construye una historia de animales que cansados de trabajar para los hombres organizan su propio proyecto revolucionario comandado por los cerdos, quienes después del triunfo de la rebelión poco a poco van traicionando sus propios ideales. Esta crítica directa a los totalitarismos del siglo XX, señalando de asesinos tanto a los gulags como los nacionalismos exacerbados, terminó fulminante:

“No existía duda de lo que sucediera a las caras de los cerdos. Los animales de afuera miraron del cerdo al hombre, y del hombre al cerdo, y nuevamente del cerdo al hombre; pero ya era imposible discernir quién era quién”.

Evacúe / El lenguaje en el tiempo

Cita: “Evacue el lugar en compañía de los suyos”.

Por: Fernando Ávila / El Tiempo



Comentario: La norma académica de hace años era que los verbos licuar y evacuar se conjugaran como el verbo averiguar, así: “averigüe usted, licue usted, evacue usted...”, acentuando la penúltima sílaba al pronunciarlos (no al escribirlos), averigüe, licue, evácue...

Hoy el verbo averiguar se sigue conjugando de esa misma forma, pero los verbos licuar y evacuar también se pueden conjugar “licúe” y “evacúe”, tal como se acostumbra entre hablantes colombianos.

La conjugación de los verbos se puede consultar en el Diccionario de la lengua española, DLE, edición en línea, haciendo clic en el rectángulo azul que dice ‘Conjugar’ a la derecha del infinitivo.

Aquí puede verse, por ejemplo, el presente del indicativo del verbo evacuar: “yo evacuo o evacúo, tú evacuas o evacúas, él evacua o evacúa...”; el presente del subjuntivo, “que yo evacue o evacúe, que tú evacues o evacúes, que él evacue o evacúe...”, etc.

Evacuar es uno de los pocos verbos con dos formas válidas de conjugación y también forman parte de ese pequeño grupo licuar (“yo licuo o licúo, tú licuas o licúas, él licua o licúa...”), templar (“tiempo o templo, tiempas o templas...”) y engrosar (“engrueso o engroso...”).

Amoblar y amueblar solo difieren en el infinitivo, pues la conjugación de las dos formas es igual, “yo amueblo, tú amueblas, él amuebla...”.

Colar, por su parte, se conjuga “yo coló, tú colas, él cola...”, cuando tiene el sentido de ‘conferir canónicamente un beneficio eclesiástico’, pero no cuando significa ‘introducirse a escondidas o sin permiso’, caso en el que la conjugación obligatoria es “yo me cuelo, tú te cueles, él se cuele...”.

Gazapos

“Adquiere tus edictos... cómpralos ahora... puede acercarse a cualquiera de nuestros Puntos de Venta”. Mejor: “Adquiere... cómpralos... puedes acercarte...” o “Adquiera... cómprelos... puede acercarse...”.

“Usted ve a la niña, y se puede dar cuenta que todo ha sido invertido en ella”. Mejor: “... se puede dar cuenta de que todo ha sido invertido...”, con la preposición “de”, que a nadie se le ocurre quitar cuando no hay un “que” enseguida, “...se puede dar cuenta de la inversión...”.

“Se prevenen lluvias en la mayor parte del país...” (Radio Uno). Mejor: “Se prevén lluvias en...”.

“La Prensa Beagle me pidió que escriba mi autobiografía” (Carlitos). Mejor: “...me pidió que escribiera...” o “...me pide que escriba...”.

“¿Cuáles fueron las razones? En instantes se los cuento” (Canal Caracol). Mejor: “En instantes se las cuento”, ya que “razones” es sustantivo femenino (“las”), no masculino (“los”).

“Les regalo mi canción, chicas. Ahí se las dejo” (Soy Luna). Mejor: “Ahí se la dejo”, pues es una sola canción (“la dejo”) y no varias canciones (“las dejo”).

Mírenla a ella

Sorayda Peguero / El Tiempo



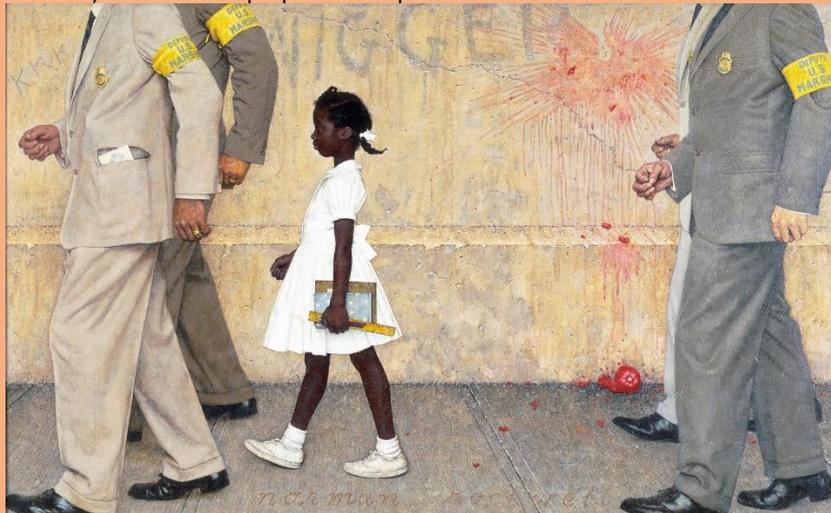
Uno es de donde hace el bachillerato. Eso decía el escritor Max Aub, que es ahí donde uno empieza a ser consciente del mundo, de los sentidos, del amor. Mientras cursaba el bachillerato descubrí, al mismo tiempo, mi pasión por las palabras y una forma de maldad que hasta entonces no sabía que existía: el acoso escolar. Alguien que se sentía superior, o eso parecía, decidió que yo tenía potencial de víctima. Lo demás es historia. Burlas, impotencia, repetición, hartazgo, silencio. Nada nuevo bajo el sol de los mortales.

Nunca antes había escuchado tantas referencias al acoso escolar como en estos días. *Thirteen Reasons Why (Por trece razones)*, la popular y comentada serie de Netflix basada en la novela del estadounidense Jay Asher, ha tenido mucho que ver. La serie gira alrededor de Hannah Baker (Katherine Langford), una adolescente que se quita la vida y que deja 13 cintas de cassette en las que explica sus motivos. Las cintas involucran a 13 personas en una cadena de sucesos que provocaron que Hannah Baker sufriera una profunda depresión. El modo en que Baker es tratada por algunos de sus compañeros de escuela es indecente. A lo largo de los 13 capítulos de la serie no dejaba de preguntarme si algo así es realmente posible, si alguien puede llegar a vivir semejante pesadilla sin que nadie levante una ceja.

Y me acuerdo de *El problema con el que todos convivimos*, la pintura de Norman Rockwell que inmortalizó el día en que Ruby Bridges —seis años, el pelo recogido en trenzas, vestido y zapatos blancos, escoltada por cuatro agentes federales— se convertía en la primera niña negra que entraba a una escuela para blancos en Estados Unidos. "Hoy vas a una nueva escuela, tienes que portarte bien. No tengas miedo. Puede haber algunas personas molestas afuera, pero yo voy a estar contigo", le dijo su madre antes de salir al caos. Más de 150 personas se congregaron aquel día de 1960 en la puerta de la escuela William Franz, "honorables" amas de casa y adolescentes que les arrojaban cosas, que alzaban sus pancartas pintadas con insultos, que les gritaban como fieras babeantes: ¡No queremos una negra!

El acoso entre estudiantes no es un inocente juego de niños. Una forma de violencia que daña física y psicológicamente, que puede acarrear graves consecuencias, y que a menudo sucede con la complicidad de todos los que escuchan, ven y callan, no es un mal menor. Las víctimas de acoso escolar se hacen siempre la misma pregunta: ¿Por qué a mí? ¿Es por mi color de piel, por mi peso, por mis grandes gafas, por mi tartamudez, por mi pelo? A solas, cuando el sinsentido de lo que estás viviendo te quiebra por dentro, quisieras saber qué ronda la cabeza del acosador, por qué te eligió, de dónde proviene su acuciante necesidad de hacerte daño, qué la provoca. Pero uno no sabe. Uno no entiende nada.

Y otra vez me acuerdo de la pequeña Ruby pintada al óleo por Norman Rockwell. La escuela era una zona de desastre. Parecía que todo el odio de la Tierra se desparramaba a su alrededor, y a pesar de todo, mírenla. Tómense su tiempo. Fíjense en la palabra *nigger* (negro) y en las iniciales del Ku Klux Klan escritas en la pared manchada con pulpa de tomate. Vean a los cuatro agentes federales con sus bandas amarillas y sus placas de reglamento. Después concéntrense en ella. Mírenla como si fuera una rosa, hasta pulverizarse los ojos, como decía Pizarnik. Mírenla a ella, desafiante, con su porte digno, la mirada al frente y la actitud resuelta, con su amor propio. Nadie puede con eso. Nadie.



Norman Rockwell, "El problema con el que todos vivimos", 1963. Óleo sobre lienzo. 91,4 x 147,3 cm. Ilustración para "Look", 14 de enero de 1964. Norman Rockwell Museum.

Festival vallenato: la parranda continúa

El Festival de la Leyenda Vallenata llega este año a su edición número 50. Desde su creación ha sido clave para que el vallenato, un ritmo local que nació con las clases populares, sea hoy un símbolo de Colombia.

Semana.com



Nadie sabe a ciencia cierta cuándo nació el vallenato. Muchos dicen que fue hace unos 300 años, cuando los campesinos y los vaqueros de las haciendas ganaderas de una vasta región que hoy comprende el sur de La Guajira, Cesar, Magdalena, Sucre y parte de Bolívar se reunían a cantar mientras arreaban el ganado o disfrutaban de un descanso en medio de la jornada.

Para algunos sucedió cuando se encontraron los instrumentos de las tres etnias que formaron a Colombia: la caja de los afrodescendientes, la guacharaca de los indígenas y la melodía (al comienzo interpretada con gaita o flauta) de los europeos. Y otros creen que fue a mediados de 1850, cuando el acordeón llegó al país por el puerto de Riohacha de la mano de los austriacos y se incorporó a las tradiciones musicales locales.

Probablemente resultó un proceso combinado de los anteriores que hoy, más de 100 años después, le ha dado forma a uno de los géneros musicales más exitosos de Colombia, con artistas que llenan estadios, una categoría propia en los Premios Grammy Latinos y millones de seguidores en todo el mundo.

Pero no siempre fue así. Hacia 1968 el vallenato era un ritmo regional conocido a nivel nacional, pero no muy popular. Entonces Consuelo Araújo Noguera –la Cacica–, Alfonso López Michelsen y Rafael Escalona, con un grupo de amigos, crearon el Festival de la Leyenda Vallenata (más conocido como el Festival Vallenato) en Valledupar, un evento con el que pretendían promover la tradición musical de la zona.

La aventura salió bien, pues entre el 26 y el 30 de abril el festival llega a su edición número 50 convertido en un evento de talla internacional. Por sus tarimas han pasado leyendas como Alejo Durán, Emiliano Zuleta, Alfredo Gutiérrez y Diomedes Díaz, y su plataforma ha servido para que el vallenato trascienda las fronteras. Hoy, de hecho, es Patrimonio Cultural e Inmaterial de la Humanidad, según la Unesco, y es uno de los símbolos que representa a Colombia en el exterior (como el café, el ciclismo o Betty la fea).

De juglares a superestrellas

En sus inicios el vallenato era muy diferente al género musical que suena hoy en las emisoras. Sus primeros intérpretes eran campesinos analfabetas que andaban con un acordeón colgado del hombro y recorrían los pueblos y caseríos de la región cantando las noticias y narrando las historias que habían encontrado por el camino. Los conocían como juglares y su fama llegó a toda la costa Caribe. El más famoso fue Francisco Moscote Guerra, más conocido como Francisco el Hombre, hoy una figura legendaria.

En ese entonces era un género propio de las clases populares. Sonaba en cantinas y en las famosas piquerías, duelos entre dos personas a punta de acordeón y versos improvisados. Las clases altas de la región lo despreciaban por ser música de pueblo, pero poco a poco el ritmo los fue seduciendo. "Para los eventos en las grandes haciendas, los patrones contrataban orquestas de música europea, mientras la servidumbre se divertía en la cocina con su música local –cuenta Daniel Samper Pizano, periodista y apasionado del vallenato–. Pero al final de la fiesta, los ricos se mezclaban con el pueblo y disfrutaban al son de ritmos entre los que estaba el vallenato".



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Así, el género fue ganando seguidores en las capas más altas de la sociedad local. Surgieron compositores como Tobías Enrique Pumarejo y Rafael Escalona, que a diferencia de muchos de sus colegas sabían leer y escribir. Y de la mano de esa elite regional, el ritmo comenzó a llegar a Bogotá, donde algunos jóvenes oriundos de la región viajaban a estudiar sus carreras profesionales. Por esa misma época (finales de la década del cuarenta) la industria fonográfica en Colombia se estaba consolidando y comenzaron a salir varios discos de compositores vallenatos.

El ritmo pegó y en medios de comunicación y emisoras comenzaron a escucharse las canciones. "Muchas personas de Bogotá se enamoraron de esa música y comenzaron a valorarla y a acogerla como suya", cuenta Rodolfo Molina Araújo, presidente de la Fundación Festival de la Leyenda Vallenata, que organiza este evento.

Pero el hecho clave para la promoción del género musical a nivel nacional fue el nacimiento del departamento del Cesar. Hacia 1963 La Guajira, Cesar y Magdalena eran una sola entidad regional con su capital en Santa Marta. Pero dos años después, La Guajira se separó. Los cesarenses comenzaron entonces a pedir su propio departamento con la capital en Valledupar. Y en ese proceso el vallenato fue clave. No solo se convirtió en un elemento de identidad para el nuevo departamento –creado oficialmente en 1967–, sino que grupos vallenatos recorrieron las diferentes ciudades del país y los medios de comunicación para promocionarlo.

Le recomendamos: "Increíble tener que hacer campañas para que respeten a la mujer": Carlos Vives

Al mismo tiempo, Gabriel García Márquez se hacía famoso en el mundo gracias a Cien años de soledad y le daba una mano al vallenato. "Allí habla de Francisco el Hombre y de Rafael Escalona –cuenta Ariel Castillo Mier, profesor de literatura en la Universidad del Atlántico–. Además, dijo que el libro era como un vallenato de 300 páginas y le dio al género una gran legitimidad en Colombia y, sobre todo, en el resto del mundo".

Un año después, Alfonso López Michelsen, el primer gobernador del Cesar, siguió la idea de Consuelo Araújo y junto con Rafael Escalona, Darío Pavajeau, Cecilia Monsalvo y Gonzalo Gutiérrez creó el Festival de la Leyenda Vallenata, que reunió a los acordeoneros y compositores de toda la región. Ese fue el impulso definitivo. "Valledupar tuvo la inteligencia de convertirse en el Vaticano de la música vallenata y de aglutinar, como ningún evento lo hizo antes, a los cantantes de este género musical", cuenta el periodista y rey vallenato de 1999, Félix Carrillo Hinojosa. Y aunque los cantantes y compositores han surgido en regiones como La Guajira, Bolívar e incluso Bogotá, en la mente de muchos colombianos el vallenato está asociado con el Cesar.

Poesía cantada

Antes de que el vallenato se convirtiera en el ritmo musical que representa a Colombia ante el mundo, la cumbia, el porro y, años atrás, el bambuco, tenían ese sitio de honor. Pero para Samper, el vallenato tenía un encanto especial: "Su capacidad narrativa es única. A través de sus canciones clásicas se cuentan historias. No es música para bailar ni para dejar de fondo, es música para conocer historias interesantes".

El director de cine Ciro Guerra, quien hizo una película sobre las leyendas que rodean el origen del vallenato (Los viajes del viento, 2009), dice que su éxito se debe a que "es música creada por hombres iletrados y sin estudios musicales, pero cargada de una emoción, una sinceridad y una poesía originales, con la capacidad de conmover a cualquiera que tenga un mínimo de sensibilidad, independientemente de su origen o su gusto musical".

Con el tiempo eso ha evolucionado en el vallenato actual: más comercial, con composiciones en las que importan más las letras pegajosas y repetitivas. Para algunos eso pone al vallenato clásico en riesgo, y para otros es una situación normal. Pero lo cierto es que los cantantes vallenatos de hoy son mucho más populares que sus antepasados.

Por eso en esta edición 50, el festival quiere recordar los orígenes del género. Además del concurso Rey de Reyes, en el que van a escoger al rey vallenato entre los ganadores de las últimas ediciones del festival, habrá una revista musical sobre la tradición vallenata y un homenaje a los fundadores del evento. "El festival ha llegado a ser lo que es hoy gracias a una combinación política, social y cultural que se consiguió gracias a ellos", cuenta Molina.

Y tiene razón porque en solo diez días los colombianos se encontrarán una vez más en Valledupar para rendirle un homenaje a un género musical que nació gracias a campesinos analfabetas, pero hoy reúne a empresarios, senadores, ministros y presidentes. Una historia de éxito que da para componer un vallenato.

¿Evolución o degeneración?

La calidad del vallenato actual divide a los expertos. Para algunos es un género en riesgo y para otros se ha adaptado a los nuevos tiempos.

Cuando en diciembre de 2015, la Unesco declaró al vallenato Patrimonio Cultural e Inmaterial de la Humanidad, también alertó que estaba en "necesidad de salvaguarda urgente". La razón era que el ritmo original se había transformado en un estilo musical comercial que no respetaba los contenidos tradicionales.

Para el periodista Daniel Samper Pizano, esto sucedió porque el éxito del vallenato produjo un estilo prefabricado que dejó atrás el placer de narrar historias por el de hacer una música pegajosa y bailable: "Eso es lo que muelen hoy las discotecas y las emisoras, una música salchicha a la que le dicen vallenato porque lleva los sonidos del acordeón".

Para otros el tema no es tan grave. El compositor Félix Carrillo Hinojosa piensa que es una evolución normal. "El vallenato –cuenta– ha dado todos los saltos generacionales. Hoy hay una generación de muchachos jóvenes que lo divulgan a su manera, con un lenguaje distinto que está a tono con la actualidad. El tiempo demostrará que nunca ha estado en peligro de extinción". Lo cierto es que el vallenato tradicional de tres instrumentos y cuatro aires (la puya, el son, el merengue y el paseo) se ha transformado en uno interpretado por grandes orquestas que lo fusionan con otros ritmos. Y mientras algunos, como Carlos Vives, han tenido éxito porque así han logrado llevar el vallenato a otras latitudes, otros se han ganado críticas de los expertos y los tradicionalistas. Pero el debate ha generado conciencia. En un artículo de la revista Jet-set, Silvestre Dangond decía que era una alerta para que los artistas vallenatos equilibren el interés comercial con la tradición. Y hoy el Ministerio de Cultura tiene un plan para salvaguardar el género. Además, aún hay un grupo de compositores, expertos y músicos que lo promueven y lo escuchan. Como dice Rodolfo Molina Araújo, "el verdadero vallenato será muy difícil de derrotar".

El grito del mariachi que aún se escucha: Pedro Infante

México conmemora la muerte de Pedro Infante este sábado

Laura María Ayala / El Colombiano



Foto: Archivo AP

Hay quienes dicen que no ha muerto. Que *Pedro Infante* saltó antes de que el avión se estrellara pero recibió tal golpe que perdió la memoria y terminó deambulando por las calles, con el rostro desfigurado. Otros cuentan que, tan enamorado como era, tuvo que fingir su muerte para escapar de la venganza de un marido traicionado. Todos son rumores, teorías sin fundamento que hablan del cariño que le tienen los mexicanos, un pueblo que no se resigna a que su ídolo ya no esté.

A nadie han llorado tanto como a *Pedro Infante*. Aquel Lunes Santo 15 de abril de 1957 la radio anunció que, a sus 39 años y en la cima de su carrera, el llamado 'Carpinterito de Oro' o el 'Ídolo de Guamúchil' había apagado su voz para siempre. Al otro día, 150.000 personas se volcaron a las calles del Distrito Federal y marcharon con su ataúd hasta el Panteón Jardín acompañados por el estruendoso sonido de las trompetas y la voz rasgada de dolor de los mariachis.

Su partida dejó un vacío en la música que nadie ha podido llenar. Rancheras, vals, chachachás y canciones folclóricas mexicanas brotaron de su garganta, hasta el tema colombiano *Bésame morenita* y una versión de *Bésame mucho* en inglés, pero fue su manera de cantar boleros la que lo consagró.

"*Pedro Infante* creó al bolero ranchero, uno diferente al cubano, al clásico, porque se acompaña de mariachis. Esa herencia lo mantiene vigente", explica *Gustavo Escobar*, coleccionista e historiador musical. Este género nació con *Amorcito corazón*, su canción más célebre solo equiparable con su versión de *Las Mañanitas* que ha vendido 20 millones de copias.

Cuando le preguntaban por esa forma única de interpretar, *Pedro Infante* decía: "Tengo la sangre liviana". Y no solo cantó, también fue la estrella del cine mexicano en su época de oro. Protagonizó más de 60 películas con papeles que iban desde un carpintero, pasando por un sacerdote, hasta un policía en motocicleta.

Entre 1947 y 1952 filmó la trilogía *Nosotros los pobres*, *Ustedes los ricos* y *Pepe el Toro*, que le reservó un lugar en el corazón del público. "*Pedro Infante* personificó a ese charro, enamorado, cantador y valiente que dejó la vida agrícola y llegó a la ciudad como un humilde trabajador de barrio -cuenta *Baltazar Gómez Pérez*, sociólogo de la Universidad Nacional Autónoma de México-. Nadie puede negar que su imagen es parte de la cultura popular latinoamericana".

Sesenta años después de su muerte sus películas se siguen emitiendo en el horario de máxima audiencia y, desde el más allá, se da el lujo de vender más de 100.000 copias al año. No es para menos. En su libro *Pedro Infante, Las leyes del querer* el escritor mexicano *Carlos Monsiváis* lo describió como "el más grande de todos los tiempos, junto con Cantinflas".

Su mito vive y los temas que lanzó a la fama se siguen cantando, al oído, con un trago en la mano o a grito herido. "Guitarras, lloren guitarras/ violines lloren igual/ no dejen que yo me vaya/ con el silencio de su cantar/ Gritemos a pecho abierto/un canto que haga temblar/ al mundo que es el gran puerto/ donde unos llegan y otros se van", cantaba *Pedro Infante*. Pero estaba equivocado, no todos se van.

Un icono. En 2010 el canal History Channel eligió por votación popular a "El Gran Mexicano" de los últimos 200 años. El ganador fue el prócer Benito Juárez y Pedro Infante quedó en segundo lugar, por encima de personajes como Emiliano Zapata y Diego Rivera.

El origen

Nació en Mazatlán, Sinaloa, en 1917. Fue el cuarto de 14 hermanos y, como escaseaban los recursos, no terminó la primaria. Tuvo que trabajar como mandadero y luego, como carpintero. En ese taller fabricó su primera guitarra

Cancionero. Entre sus temas más populares están *Amorcito corazón*, *Cien años*, *Te quiero así*, *La que se fue*, *Ella*, *Paloma querida*, *Maldita sea mi suerte*, *Por un amor*, *Mi cariñito* y *Dicen que soy mujeriego*, de compositores como Manuel Esperón y José Alfredo Jiménez.

En el séptimo arte. Pedro Infante protagonizó más de 60 películas en la Época de Oro del cine mexicano. Aunque muchos lo recuerdan con su traje de charro, como se vio en *Dos tipos de cuidado* (1953), también fue un carpintero en la trilogía de Ismael Rodríguez sobre *Pepe El Toro* (1948 y 1952), un policía en motocicleta en *ATM* (1951) y un indio en *Tizoc* (1957).

La tragedia. El 15 de abril de 1957, por una falla mecánica, el avión en el que viajaba se vino a pique sobre las calles de Mérida (México), diez minutos después de haber despegado. El combustible causó una explosión, seguida de un voraz incendio que consumió su cuerpo, el del piloto y un mecánico. Al cantante lo reconocieron por una placa metálica que tenía en su cabeza, secuela de otro accidente.

PRIMAVERA EN WASHINGTON

Fotos de Leo Matiz ingresaron a la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos

Pilar Cabrera / El Espectador

Detalles de una gestión cultural que resalta el valor del artista colombiano en el exterior. El viernes 7 de abril se hizo entrega, en la división Hispánica de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos, de cuatro fotografías de Matiz que entraron a formar parte de una de las colecciones más extensas del mundo.



Vendedor de periódico, de 1960, una de las fotos emblemáticas de Matiz. Leo Matiz

Macondo. Luces. Sombras. Centenario. Se reveló un diálogo en imágenes y palabras entre siete generaciones de la familia Buendía con las imágenes captadas por la lente de un gran artista de la fotografía. Esta actividad realizada en conjunto entre, la Fundación Leo Matiz, Trashumante y la Embajada de Colombia en Washington, curó 20 fotografías que fueron exhibidas el pasado 6 de abril en la residencia del Embajador de Colombia en Estados Unidos, como homenaje a dos grandes nacidos en Aracataca y la conmemoración de medio siglo de la primera edición de Cien años de soledad.

Hasta ese momento ya había muchos motivos de orgullo por tener a Leo Matiz y a García Márquez, dos cronistas de Macondo en el mismo escenario. Sin embargo, esta historia de gestión cultural llegó hasta la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, donde el gran artista nacido en 1917, ingresó a formar parte de una colección de talla universal.

Mis impresiones sobre un momento brillante para el arte colombiano. El viernes 7 de abril en la mañana visitamos la división Hispánica de la Biblioteca del Congreso para hacer entrega de las cuatro fotografías de Matiz que entraron a formar parte de una de las colecciones más extensas del mundo. La biblioteca consta de tres grandes edificios que albergan más de 37 millones de libros y aproximadamente 158 millones de documentos.

El viento alrededor de estas monumentales construcciones es helado, no parecía la primera semana de abril. El frío postergó para la próxima primavera el espectáculo de las flores de los árboles de cerezo, tan características del paisaje de esta ciudad, que aparece como una lluvia de flores color rosa.

Al entrar en el Edificio Jefferson prácticamente uno se queda sin aliento. El hall de entrada nos recibe con una vitrina de una de las tres Biblias de Gutenberg en perfecto estado que se conocen en el mundo. Representa el primer libro impreso con tipos móviles de metal (1455) es un símbolo de la transición de la Edad Media hacia el mundo moderno y un "inmenso paso en la emancipación de la mente humana".

Del otro lado, una vitrina con la Biblia Gigante de Mainz que representa la culminación de cientos de años de transcripción de textos a través del manuscrito, escrita durante quince meses y finalizada en 1453.

Catalina Gómez es nuestra anfitriona, especialista en Artes Visuales y Literatura Latinoamericana, con Maestría en Cultura Visual, trabaja para la división Hispánica y tiene, entre otras, la interesante tarea de proponer la adquisición de piezas que merezcan el honor de entrar en una colección que está a disposición del público.

El Gran Vestíbulo del Edificio Thomas Jefferson se construyó en estilo del renacimiento italiano, tiene dos plantas y unas impresionantes escaleras. En la entrada nos encontramos con Alejandra Matiz Directora de la Fundación Matiz con sede en México y en Bogotá, y Soledad del Río, una curadora que la acompaña para no perderse este reconocimiento. Nuestra anfitriona nos llevó hacia el recinto exclusivo de la colección y sala de lectura de Latino América, España y Portugal. En el camino miramos maravillados, desde afuera la sala que alberga los libros más valiosos, tras recorrer largos y elegantes pasillos.

En la sala de lectura se respira un ambiente castellano. Tiene además dos vestíbulos decorados con murales (pinturas y dibujos gouache) que por invitación realizó en 1941 el brasileño *Candido Portinari* con la idea de que la sala de la división iberoamericana tuviera en cuenta a los países donde se habla castellano y portugués. Nos sentamos en una mesa de trabajo rodeados de cientos de libros.

Alejandra, hija del maestro Matiz, procede a abrir el tesoro que cambiaría en los siguientes minutos de dueño. El paquete contenía las fotografías escogidas por un comité curatorial de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos para formar parte de la emblemática colección.

Historia, fidelidad, negativos...El grupo de cinco fotografías fue impreso en Bogotá, en papel *Hannemühle*, *Photo Rag Baryta* de 325 gramos, que tiene una garantía de durabilidad de 240 años, en el taller de la artista Juanita Carrasco, conocida por su experiencia en este tipo de labor y quien trabaja mancomunadamente con algunos de los más destacados fotógrafos colombianos. Con el apoyo de la italiana Noris Lazzarini, quien viajó a Colombia invitada por la Fundación Matiz para revisar la impresión de las imágenes, y de la mano de su equipo de trabajo, Carrasco cuidó cada detalle para respetar la fidelidad de lo que quiso registrar el artista, sacando a la fotografía del mundo digital, y del negativo para plasmarla de manera artesanal en el papel.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Las fotografías vienen protegidas como si fueran lo que son, un tesoro. Nos ponemos guantes y enseñamos el contenido del paquete. Cinco fotografías seleccionadas con esmero, entre los cientos que son el legado del fotógrafo más importante de nuestra historia. Por supuesto entre ellas se encuentra su fotografía más icónica: La Red o El Pavo Real del Mar, tomada a un pescador extendiendo su atarraya en la Ciénaga Grande de Santa Marta en 1945, luego una fotografía de una niña corriendo sobre un puente "Palafitos" como la bautizó el maestro.

Seguimos descubriendo el contenido del paquete con una imagen de la zona bananera y una de obsequio que se titula "El Quijote Mexicano" -la única que no fue tomada en Colombia y que pertenece a la etapa en la que el gran artista de la lente vivió en México, hacia 1941.

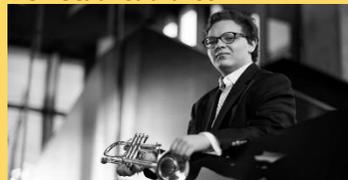
Por último se encuentra el retrato titulado por Matiz "Niño vendiendo revistas". La imagen de un infante en un puesto de revistas que refleja el estilo de vida de la Bogotá de los años 60, al parecer ubicado en la Avenida Jiménez a la altura de la carrera quinta. Se aprecian las revistas *Time* y *Life* -publicación de la que casualmente Matiz fue reportero gráfico durante su estadía en México- el diario La República, un aviso que dice: "Comando de Juventudes Conservadoras". El niño tiene una olleta de chocolate en su mano y se está agachando aparentemente para atender a un cliente. Al lado una campesina con alpargatas está concentrada en los productos de su venta. Esta imagen fue la última en entrar en la selección cuyo objetivo persigue tener una muestra representativa del registro fotográfico realizado por Matiz sobre Colombia.

Los técnicos y curadores revisan minuciosamente el material entregado, la calidad de impresión. Emocionados pero en silencio esperamos el veredicto final. Luego de confirmar que la entrega cumple con todos los requerimientos, comentamos entre nosotros sobre la importancia que reviste este acontecimiento para Matiz y para Colombia, no sólo por encontrar la inmortalidad de pertenecer a una de las más importantes colecciones del mundo, sino por el acceso que puede tener el público a disfrutar de esta colección, admirarla y estudiarla. Por azar, o por cualquier otro motivo, esta adquisición se da justo a los seis días del centenario del natalicio de Matiz en Aracataca, en el lomo de un caballo.

Al final nos hacen una visita guiada en la que nos cuentan sobre las maravillas que alberga la biblioteca. Nos tomamos unas fotografías del grupo para registrar este momento histórico. En un mundo obsesionado por las *selfies*, fotos digitales, instantáneas carentes de magia, nos preguntamos los privilegiados que vivimos esta transacción cultural, si las nuevas generaciones apreciarían la importancia de preservar el acervo cultural de estos tiempos. Esa pregunta de repente carece de sentido. El único sentido y motivo de orgullo es confirmar la trascendencia de un arte que llegó a Washington, para conservar el legado de un gran maestro.

Nicolás Bejarano: trompeta apasionada y entusiasta

Revistaarcadia.com



Bejarano tiene un BMUS del Schulich School of Music de McGill University y un MFA del Herb Alpert School of Music en el California Institute of the Arts (CalArts).

El músico colombiano es un trompetista que, desde la dirección del Carillon Quartet, ha revitalizado la obra maestra para radio del compositor argentino Mauricio Kagel.

Los discos de Håkan Hardenberger, Maurice Andre, Miles Davis y Dizzy Gillespie fueron la principal inspiración para el colombiano Nicolás Bejarano, desde la niñez. "Este amor temprano y constante por la música", como él lo describe, generó una relación muy fuerte con repertorios de trompeta y con música de pianistas como Barenboim y Rubinstein, violinistas como Anne Sophie-Mutter, y directores como Bernstein. Empezó su formación musical con los trompetistas Guillermo Samper y Georgi Penchev, de la Orquesta Filarmónica de Bogotá y participó en el programa infantil y juvenil de la Universidad Javeriana.

Bejarano, radicado actualmente en Los Ángeles, California, comenzó sus estudios en Montreal, Canadá en McGill University. Allí tomó clases con el entonces asociado a primera trompeta de la Montreal Symphony Orchestra, Russell Devuyt; y con el famoso pedagogo y antigua primera trompeta de la Filarmónica de Rotterdam, Edward Carroll. Esta experiencia lo hizo comprender, a través del ejemplo de jóvenes consagrados a aprender el repertorio de música contemporánea para trompeta, que no solo los virtuosos pueden aprender de este género, sino que el alto nivel se logra a través de la dedicación y la obsesión. En 2013 se graduó de esta universidad con honores y, en el verano de 2014, comenzó una maestría en el California Institute of the Arts (CalArts).

En CalArts, dentro de los muchos proyectos en los que participó, interpretó por primera vez la música de En Karlheinz Stockhausen, hizo parte de sesiones de improvisación libre y tocó en bandas de salsa y jazz. Además, se vinculó a la escena de freelancers de Los Angeles y ha colaborado con la compañía de ópera experimental The Industry y el Kaleidoscope Chamber Orchestra.

Durante ese periodo, uno de los logros más importantes de su carrera fue la conformación del cuarteto de trompetas *Carillon Quartet*, del que actualmente es el director musical. El proyecto tomó una obra del compositor Mauricio Kagel, concebida como un collage para radio, y la llevó a escena en vivo con una versión para cuatro trompetas y audio.

En la actualidad, Bejarano trabaja como freelancer en Los Ángeles. Una semana puede estar tocando salsa, y a la siguiente, estar en un grupo de cámara y jazz. La competencia es un reto innegable pero se siente privilegiado con sus habilidades. Además, ha dictado clases magistrales a trompetistas y compositores en la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad Javeriana. Continúa explorando y expandiendo su repertorio de música contemporánea y compartiendo su talento alrededor del mundo.

La Maye, más que una musa para Rafael Escalona

Félix Carrillo Hinojosa / El Espectador

¿Quién es esa mujer a la que todo el mundo vallenato exalta? Se llama Marina Arzuaga Mejía y es el hilo conductor en el mundo creativo del juglar Rafael Escalona.



El nombre real de La Maye es Marina Arzuaga Mejía. Cortesía

En el tropel de la vida que vivió el mítico personaje, que una tarde fuera bautizado en Patillal con el nombre de Rafael Calixto Escalona Martínez, aparecen como por arte de magia la novia del caserío que se enfrentaba sin tapujo a la del pueblo, que por muy lejos que estuviesen siempre recibían el galanteo del jovencito bien vestido y bohemio por demás, que hacia hasta lo imposible por quedar bien con sus conquistas.

Así se sumaron tantos amores, que a él le quedaba complicado asumir su rol de don Juan empedernido. En ese papel de actor principal, en el mundillo amoroso que tejió Rafael Calixto, sus amigos jugaron un lugar preponderante. Él los repartía a los lugares más insospechados con las mejores estrategias, para llevar razones de boca, papelitos con sus frases amorosas y uno que otro regalito.

En esa red, cuya frase esencial era el amor, el mejor narrador musical y quien con sus letras distintas pero no lejanas de lo raizal, se convirtió en el Cervantes del Vallenato, se paseaba orondo como Pedro por su casa, en donde el personaje central era él y no el amor, en donde las mujeres caían rendidas ante su enjundia cubierta por el palabrerío que siempre le acompañó.

Pero como se dice: "a toda olla le llega su tapa", y por mucho que hubiera repartido el corazón ante tantos amores, Escalona Martínez recibió el primer y único sacudón afectivo, que puso a tambalear el imperio romántico que él mismo construyó. La responsable era una jovencita bien parecida y de buena familia que vivía cerca de Valledupar, donde él tenía montado todo su redil amistoso y ante todo romántico.

Ella llegó con el corazón en la mano, le cambió la vida y lo puso a pensar en serio. Ella de la noche a la mañana, tenía la única oportunidad de amansar lo indomable del trashumante recitador de versos. Ya los nombres de las musas del creador se redujeron y se limitaron a decir: todo gira en torno a los amores de La Maye con Rafa. Si el chupafior se perdía en cualquier jardín, él ni corto ni perezoso, le brindaba a La Maye las explicaciones necesarias, siempre cubiertas de música.

Esa mujer era y sigue plegada a la historia de su vida, de nuestras vidas, de su historia, de nuestras historias, que moldeó la inspiración de Rafael Escalona Martínez, y ella se convirtió en la única musa que fue más que eso y que desbordó de manera leal toda su pasión.

Pero quién es esa mujer que pese a los constantes viajes de Escalona Martínez detrás del amor o de los embelecios políticos nunca dejó de ser su sombra. Quién es esa mujer que jamás lanzó una mala frase contra el creador de las bellas páginas de amor, quien siempre tenía una excusa para sus ausencias. Quién es esa mujer a la que todo el mundo vallenato exalta y todo el que llega a Valledupar quiere conocer.

Ella tiene nombre propio y está viva. Es Marina Arzuaga Mejía, una flor que le entregó todo su perfume. Ella es la inocente mujer que se enamoró de los pies a la cabeza y que pese a los vientos que traían quejas del comportamiento de su amado, jamás dejó de creer en él. Ella se casó con el mundo de Escalona, desde el mismo instante en que lo vio.

La Maye supo bordar pacientemente los versos hechos en su honor y aquellos de nuevas aventuras que vivía su eterno amor, los supo comprender. Eso es ella. Un mundo de ternura, que no cayó rendida ante el espectáculo de figurar. Ella no necesita levantar su voz para decir que está viva. Todos los vallenatos y los que aman nuestra música, saben que cada vez que se abre el libro para leer los grandes reportajes y crónicas de nuestra música, ella aparece como una musa eterna.

Ella es la mujer que supo agigantarse cuando las tormentas de todo tipo llegaron a su vida. Con y sin la compañía de Escalona Martínez, la gran Maye supo soportar y salir adelante ante tanto escollo. Ella dentro de su gran silencio, que es más que todo un culto a la prudencia, se ha levantado como una gran muralla que todos los valleduparenses apoyan, sin que ella lo pida.

La Maye, no necesita salir en ningún medio de comunicación a decir que es la esposa de Escalona o que tiene tantos hijos con él. Ella no está interesada en ponerles el apellido a sus hijos para subir de estatus o lograr figurar en los grandes diarios de Colombia. Ella no necesita hacerse fotos con el presidente o el ministro de turno.

Ella no necesita de esa parafernalia que como una mercancía se construye para ser lo que nunca se ha sido. Más de uno sabe la verdad sobre el mundo del compositor y hay que hacer fila en torno a la gran Maye, que nunca pedirá nada pero que sin lugar a dudas, es el gran hilo conductor para entrar en ese territorio llamado ESCALONA, en donde ella tiene un lugar indestronable.

Por eso, cada vez que se habla de La Maye, la cometa de mil colores que tiene la obra de Rafael Escalona trae su nombre en letras doradas.

Zapatoca ya tiene su Teatro Mayor

La comunidad residente en el municipio, celebró la inauguración del Teatro Mayor de Zapatoca. Empresarios, autoridades, personalidades y líderes de la región, se reunieron para festejar su apertura.

Carolina Vega Gómez / Vanguardia Liberal



(Foto: Carolina Vega / VANGUARDIA LIBERAL)

Los zapatocas están de fiesta. Y no es para menos, después de mucho esfuerzo la Fundación Pro Zapatoca logró adquirir el predio que dio paso al surgimiento del Teatro Mayor de Zapatoca, un lugar propicio para el arte, que llega a fortalecer la identidad y el patrimonio cultural del municipio.

Desde la mañana del sábado 8 de abril se dio inicio a la programación, donde la historia se tomó el municipio, sus habitantes decidieron personificar a los fundadores y rendirles un homenaje al vestir trajes especiales típicos de la época.

Posteriormente, con los disfraces, máscaras y antifaces, empezaron a disfrutar del 'Bici Retro', una especial jornada en la que con bicicletas clásicas, previamente decoradas, les dieron la bienvenida a los turistas que arribaron al municipio.

Finalizando la tarde, la banda del Instituto Técnico Santo Tomás, amenizó la celebración con sus notas musicales. Desde el parque principal, hasta las instalaciones del Teatro Mayor de Zapatoca, los estudiantes se lucieron con su mejor presentación. La 'Calle Real' de Zapatoca fue peatonalizada y decorada con faroles, para dar paso al desfile que culminó en el sitio conocido como la 'Loma del trigo', donde funciona ahora el teatro.

En el acto inaugural fueron condecorados empresarios y habitantes ilustres de la región, quienes con su labor y generosidad hicieron posible el proyecto cultural. Se trata de los hermanos Alberto y Fabio García Acevedo, Gustavo Suárez Díaz, Saulo Toledo Plata, Mario Gómez Lizarazo y César David Ardila Gómez.

Los asistentes al evento disfrutaron de la presentación de la Orquesta Sinfónica de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, Unab, dirigida por el Maestro Carlos Andrés Botero, como director invitado.

Para Leonel Otero Cabarique, Presidente de la Fundación Pro Zapatoca, este es un logro de todos los zapatocas, "nosotros estamos felices, primero porque logramos un sueño, lo del teatro en algún momento fue una idea que se planteó de rescatar este teatro que llevaba cerrado hace 20 años aproximadamente. Y Zapatoca tenía una necesidad muy grande en cuanto a un espacio para poder disfrutar de toda esta actividad cultural que hay acá en Zapatoca", afirmó uno de los artífices del proyecto cultural.

Generosidad por el teatro. En Zapatoca se desarrollan diversas actividades culturales tales como el Festival Internacional de Danzas, Festival Internacional de Coros, Festival Regional de Bandas, cuentan además a nivel municipal con cuatro grupos de danzas, el grupo coral, banda de vientos, banda de guerra, orquestas, entre otros. Sin embargo, los zapatocas no tenían un espacio digno, tanto para los artistas, como para el público.

Ahora, el Teatro Mayor de Zapatoca, es un sueño hecho realidad gracias a la generosidad de los zapatocas, quienes han aportado a través de la compra simbólica de las sillas, cada una por un calor de \$400 mil pesos, una de las estrategias implementadas para recaudar fondos para adquirir el teatro. "Gracias a Dios hemos tenido mucha acogida de muchas empresas y familias, hay gente que ha comprado desde una silla hasta 25, las facilidades para comprarlas son muy grandes. Hay gente que ha apartado su silla con 10 mil pesos y ha ido pagándola mensualmente", explicó Leonel Otero. El teatro tiene un aforo de 564 sillas, de las cuales hasta el momento van 270 vendidas.

Un poco de historia. El lugar donde funciona ahora el Teatro Mayor de Zapatoca era un predio de campesinos donde se cultivaba trigo, conocido como la 'Loma del trigo'. Llegaron en un entonces unos personajes muy generosos que ofrendaron estos territorios, son 72 hectáreas que ellos ofrendaron para que allí existiera un seminario, entonces arribaron los sacerdotes y empezaron a crear el seminario diocesano, y se fundó el Seminario La Apostólica de Los Sagrados Corazones de Jesús y María, el teatro fue de las últimas obras que ellos hicieron, según indicó Reynaldo Díaz Rueda, uno de los líderes comunitarios de la región.

El seminario dejó de funcionar hace años, en la época en que dejaron de existir los internados. El seminario fue vendido a la Cooperativa Arcas de Zapatoca, después la propiedad fue adquirida por la familia Suárez Díaz, para finalmente terminar en manos de la Fundación Pro Zapatoca y dar paso al surgimiento del Teatro Mayor de Zapatoca.

Dato. El teatro, construido en un predio de 72 hectáreas, cuenta con un aforo de 564 localidades.

Carlos Quintero Badillo, uno de los promotores del teatro, fue elegido dos veces como el mejor requintista de Colombia en el Festival de Música Andina Colombiana 'Mono Núñez'.

El arte de París ilumina a Bogotá con la muestra 'Y he aquí la luz'

La retrospectiva del Centro de las Artes Plásticas de Francia se verá en el Museo Miguel Urrutia.

Carlos Restrepo / El Tiempo



Obra '¿Por qué el mundo se volvió redondo?', del artista Jean-Luc Vilmouth.

Foto: César Melgarejo / EL TIEMPO

La luz, esa parte de la radiación electromagnética –compuesta por fotones– que puede ser percibida por el ojo humano, es el fenómeno físico que da origen al arte en todas sus manifestaciones. Gracias a ella disfrutamos de la fotografía, del cine y de esa magia que plasmaron con su pincel Da Vinci, Miguel Ángel, los renacentistas y los impresionistas.

Y no en vano, París es llamada La Ciudad Luz ('Ville lumière'), en un juego metafórico que la convierte en ese lugar que supo encantar a la humanidad no solo por su belleza estética, sino por ser escenario de la gran movida artística. Por eso, 'Y he aquí la luz' es el nombre más preciso para la retrospectiva que trae el Centro Nacional de las Artes Plásticas de París al Museo Miguel Urrutia, del Banco de la República (Mamu), en el marco del año Colombia-Francia. Aunque se sorprendió con todas estas relaciones alrededor de la luz, que le ratificaron la acertada decisión del título, el francés Pascal Beausse, curador de la muestra, le contó a EL TIEMPO, que el título tuvo un origen diferente.

El profesor Beausse ha dedicado muchos años de su vida al estudio del legado del cineasta vanguardista Jean-Luc Godard (París, 1930), a quien admira. Por eso explica que muchas de las obras, instalaciones, videoinstalaciones y fotografías de los artistas de esta muestra se inspiran en Godard.

Cuando comenzó a pensar el nombre de la exposición, el curador se fue a su biblioteca, en donde guarda una gran colección de películas y libros del cineasta en diferentes idiomas, y encontró un libro sobre Godard en español. "Entonces me dije: estoy preparando una muestra para Colombia, me gustaría que el título sea en español desde el origen", cuenta.

Al comenzar a hojearlo, encontró la escena en la que Godard está en su estudio, frente a la pantalla en blanco, con el reflector prendido pero sin imágenes, en su película 'Scénario du film Passion'. Una luz poderosa invade el espacio. La imagen estaba acompañada de la frase: "Y he aquí la luz".

"Para mí, el título era muy importante, pues tenía que ser una invitación para los espectadores", anota Beausse.

Precisamente, la bienvenida de la muestra la dan dos obras protagónicas: por una parte, una instalación del artista chino contemporáneo Wang Du, en la que recrea una especie de escenografía a escala de una película de guerra.

En la otra, en la puerta de ingreso, sobresale una imponente marquesina transparente, como si se tratara de la entrada a un cine, del artista Philippe Parreno. El curador anota que la manera como está concebido el recorrido le permite al visitante experimentar la luz a través de los sentidos: los ojos, el sonido y el cuerpo. "Van a sentir diferentes intensidades de luz", dice. Explica que, en efecto, su intención es invitar al espectador a entrar en una especie de película que él mismo irá construyendo, como si se encontrara metido en un sueño, en donde todo es posible. "En mi proceso creativo, trabajo no solo con mi conocimiento sino con mis sueños. En ese sentido, quería condicionar a los visitantes y transformar el museo en una sala de cine. Ese era el propósito", dice.

Beausse agrega que se le viene a la mente Michel Foucault y su teoría de las heterotopías: "Una sala de cine es una heterotopía, es un espacio abierto y cerrado, en el que en un lapso estás fuera del mundo, un lugar en donde te puedes regenerar a ti mismo y analizar lo que está ocurriendo en tu vida. Si ves la película, piensas acerca de las personas que te rodean, de tus problemas e incluso puedes olvidarlos".

Precisamente, la última estación es una instalación de la artista Véronique Joumard, en la que el visitante es encandilado y abrazado por el calor de los rayos de luz. Además, es una metáfora en la que se le invita a borrar por completo lo que acaba de ver, como si en la pantalla de la sala de cine apareciera la clásica frase: 'The end'.

Tres generaciones

La muestra incluye obras de artistas de tres generaciones que han sido influenciadas por el trabajo del cineasta Jean-Luc Godard, como explica el curador francés Pascal Beausse. Entre otros, hay obras de Ziad Antar (1978), Luidgi Beltrame (1971), Laetitia Benat (1971), Rebecca Bournigault (1970), Brice Dellsparger (1972), Dominique Gonzalez-Foerster (1965), Cécile Hartmann (1971), Marine Hugonnier (1969), Pierre Huyghe (1962), Pierre Joseph (1965), Véronique Joumard (1964), Ange Leccia (1952), Christelle Lheureux (1972), Charles de Meaux (1967), Valérie Mréjen (1969), Philippe Parreno (1964), Jérôme Schlomoff (1961), Xavier Veilhan (1963), Jean-Luc Vilmouth (1952) y Wang Du (1952).

¿Dónde y cuándo?

Hasta el 24 de julio en el Museo de Arte Miguel Urrutia del Banco de la República, calle 11 n.º 4-21, Bogotá, pisos 1 y 2. Entrada gratuita.

¿Por qué ver cine francés?

No hay una cinematografía más universal, diversa y vigente que la francesa. Esto se puede advertir en un ciclo que organiza Cine Colombia con ocho de sus grandes clásicos.

Semana.com



¿Por qué ver cine francés?

En Colombia algunos tal vez las vieron en festivales, cineclubes o cinematecas. Otros, en los discontinuados formatos beta o VHS, pero nadie como ahora: restauradas y digitalizadas. Así los espectadores podrán ver ocho grandes clásicos del cine francés, en un ciclo organizado por [Cine Colombia](#) que comenzó el pasado 9 de abril y se extenderá hasta el próximo 9 de julio. Siempre los domingos al mediodía.

La programación ofrece películas que van desde los años treinta hasta los sesenta: Cero en conducta (1933), de Jean Vigo; Los niños del paraíso (1945), de Marcel Carné; Día de fiesta (1949), de Jacques Tati; Los 400 golpes (1949), de François Truffaut; Pickpocket (1959), de Robert Bresson; Los ojos sin rostro (1960), de Georges Franju; Los paraguas de Cherburgo (1964), de Jacques Demy; y Pierrot el loco (1965), de Jean-Luc Godard.

Todos esos títulos ocupan un lugar preponderante en la historia del cine. A raíz de este ciclo, SEMANA se pregunta ¿por qué ver el cine de los franceses?

Inventaron el cine. Los hermanos Lumière concibieron el cinematógrafo, una máquina que además de registrarlas podía proyectar en grandes espacios las imágenes. El 28 de diciembre de 1895 exhibieron en un café un corto documental que sería la primera película en la historia del cine: La salida de los obreros de una fábrica (foto). Sin embargo, con el paso de los meses, el público empezó a aburrirse de ver filmes en los que no ocurría nada extraordinario. Todo cambió siete años después con el estreno de Viaje a la luna, de George Méliés, la primera cinta de ficción con efectos especiales incluidos. El crítico Julián David Correa dice: "Esta película reveló que no solo se podía explorar la realidad, sino también los sueños".

Son revolucionarios "Si el escritor escribe con una pluma o un bolígrafo, el director escribe con la cámara". Bajo esta consigna nació la Nueva Ola (la Nouvelle Vague), un movimiento surgido hacia finales de los años cincuenta que, además de romper con el cine establecido en su país, les apuntó a las libertades: no solo de expresión y narración, sino técnica (iluminación natural y el uso de formatos de 16 y 8 milímetros), donde el bajo costo de las producciones era casi ley. Le dio vida al cine de autor, en el que el director controlaba creativamente toda la obra. También inauguró el procedimiento de rodar con cámara al hombro, la espontaneidad y la presencia de actores novatos. Dentro del cine de ciclo francés se podrá ver Los 400 golpes, de François Truffaut, una de las películas insignes de este movimiento.

La tradición pesa. El amor por el cine francés lleva a algunos a afirmar que tiene la mejor fotografía, los mejores diálogos, los mejores actores. Aunque esta afirmación es muy categórica, y no es posible soslayar lo que hacen otros países, es innegable que la cultura francesa es excelsa en arte, literatura y dramaturgia, por lo que su influencia en el cine es incuestionable. Y, como dice el crítico Pedro Adrián Zuluaga, es apenas lo normal dentro de una cultura rica donde la tradición pesa tanto, aunque nunca se queda quieta o fosilizada. Ante el estigma popular según el cual el cine francés es aburrido y lento, Zuluaga responde: "Un estigma se rompe al conocer más y al confrontar los prejuicios con los hechos. En este caso, hay que ver más cine francés, para conocer su extraordinaria variedad". En la imagen el actor Martin LaSalle en Pickpocket (foto).

Muy cosmopolita. Los franceses aman al cine y les encaja mejor que a nadie la palabra cinéfilos. Como dice el realizador y guionista Jacques Toulemonde, "les gusta ver que están haciendo los demás en el resto del mundo y, en el caso de los directores, lo incorporan sin problema a su cinematografía". Lo demuestran cientos de coproducciones que hacen con países de diferentes continentes, como con Irán (El cliente), Malí (Timbuktú), Colombia (Anna) y otros países de Europa, como Italia en el caso de

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Pierrot, el loco (Pierrot le fou), que forma parte del ciclo. De ahí también que la diversidad cultural casi siempre esté presente en sus películas. El cine francés no es francés, es de todo el mundo.

Tiene buen humor. En este género el cine francés se caracteriza por la sátira y la burla en la que muy pocos estamentos salen bien librados. Su gran influencia viene de la Comedia Francesa y del teatro de vodevil (mezcla de musical y de comedia entre picante y sutil). Entre sus grandes exponentes están, en diferentes épocas, Max Linder, Louis de Funès, Pierre Richard y Jacques Tati, de quien se podrá ver en el ciclo Día de fiesta (Jour de fête). Manuel Kalmanovitz, crítico de SEMANA, reseña que la obra de Tati se caracteriza por su humor refinado, fiscalizador y alejado de cualquier tipo de chabacanería. Temas como la urbanización desmesurada y la esclavitud por el carro inspiraban su sarcasmo.

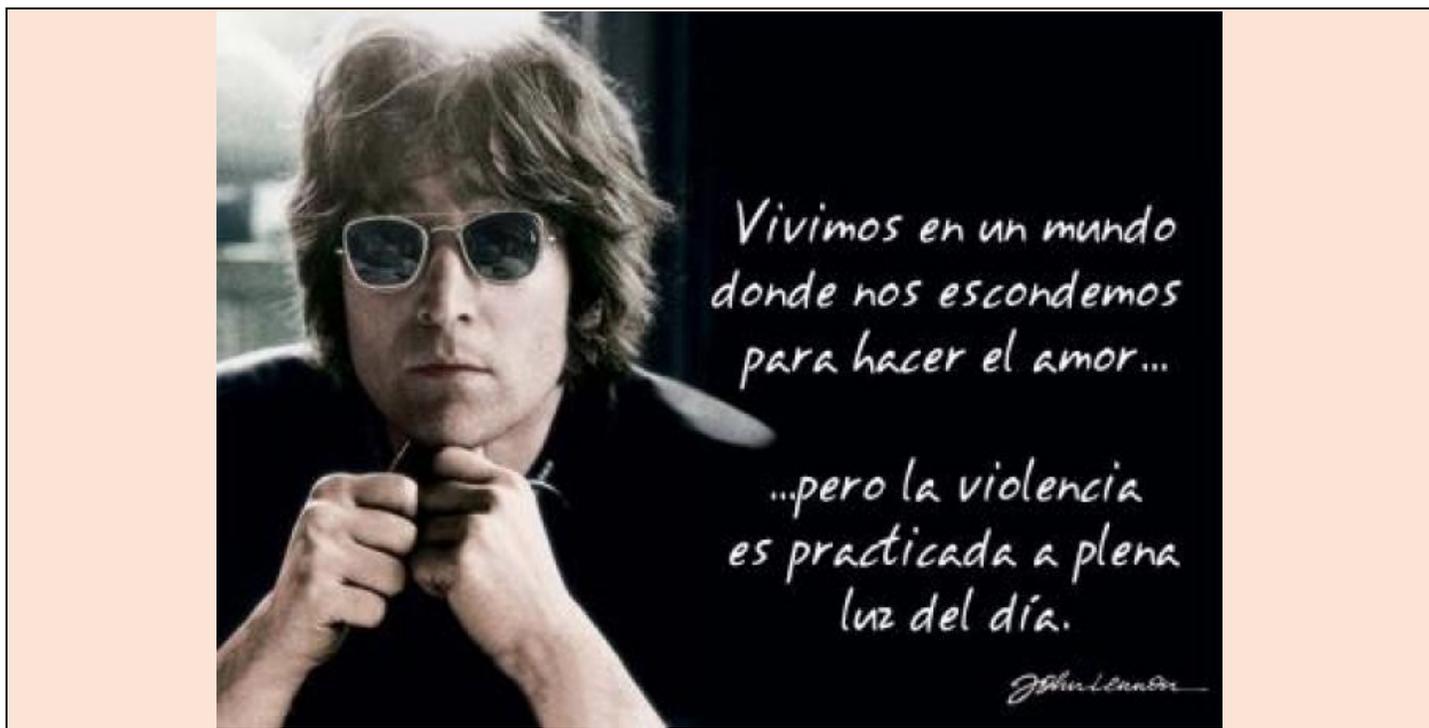
Un cine negro diferente. Aunque el Film Noir es propio del cine estadounidense (como las películas de Humphrey Bogart), los franceses forjaron grandes historias de hampa y desarraigo en medio de la posguerra, conflictos sociales, políticos y coloniales. Según explica el analista Arnaldo Nozal, "la gran diferencia con el norteamericano es que la figura del delincuente es a veces equiparada a la del policía, sin buenos ni malos". Según él, así comienza una nueva corriente del cine policíaco, visiblemente distinta, mucho más detallista y cercana a la realidad. Se destacan realizadores como Jean Renoir, Jean-Pierre Melville (director de El samurái, protagonizada por Alain Delon), o Jules Dassin.

Mucha humanidad. El crítico Juan Carlos González dice que el cine francés está construido a escala humana, es decir, que la humanidad es su razón de ser. Su estilo es transparente, importa menos la forma que la narración. "Sus relatos son, por lo general, dramas en los que es más fácil verse", afirma González. Una película paradigmática de las relaciones humanas es la comedia La regla del juego, de Jean Renoir, que marca la brecha entre la clase alta y la baja, un juego entre patrones y servidumbre, que tiene como propósito mostrar las apariencias, la doble moral y la mediocridad de la sociedad de la preguerra.

Por sus números. En los siempre chocantes escalafones, el cine francés siempre aparece bien representado en los listados de las mejores películas de los tiempos. En el listado del crítico John Kobal aparecen producciones como La regla del juego (1939), de Jean Renoir, que, según él, es la segunda mejor después de El ciudadano Kane (1941). Una más de Renoir en el listado es La gran ilusión (1937) y también aparecen, entre otras, Jules y Jim (1961), de François Truffaut; Napoleón, de Abel Gance; Hiroshima mon amour (1959), de Alain Resnais, y

L'Atalante (1934), de Jean Vigo. En el ciclo aparecen dos películas catalogadas entre las 100 mejores: Cero en conducta (1933), de Vigo, y Los niños del paraíso (1945), de Marcel Carné, en la foto.

Bien respaldado. El cine francés es patrimonio. Y se protege con subsidios que recibe por un impuesto que se paga cuando se compra una boleta para el cine o por obtener un porcentaje de las ganancias de las cadenas de televisión. Además, la ley francesa ordena que el 40 por ciento de la programación de los canales sea nacional, 20 por ciento europea y el resto extranjera. "Al tener un apoyo decidido del Estado, el cine francés goza de buena salud, pues está sacando autores nuevos y nuevas figuras todo el tiempo", dice el crítico Samuel Castro. En la imagen Los paraguas de Cherburgo (1964), de Jacques Demy, protagonizada por Catherine Deneuve y Nino Castelnuovo.



Suescún, creador íntegro e integral

El cuentista, poeta y traductor bogotano falleció el Viernes Santo en la noche.

Por: Francisco Celis Albán



En la sala de su apartamento. Lector infatigable, siempre se interesó en la política internacional.

Foto: Archivo familiar

“Desde mi punto de vista, Nicolás es un intelectual integral. Poeta, periodista y traductor. Lector incansable. Como escritor siempre fue muy disciplinado: escribía a diario. Como periodista vivía informado de la realidad política y económica del país y de muchas. Es la voz de la abogada y literata Margarita Moreno Montalvo, esposa del escritor Nicolás Suescún, quien lo acompañó en sus últimos años. El mensaje con este texto me fue enviado ese Viernes Santo, 14 de abril, a las 5:57 de la tarde.

A continuación decía:

“Como ser humano ha sido siempre sensible al dolor y a la desigualdad social, la cual lo afectó profundamente y marcó buena parte de su obra. Desinteresado por acumular bienes materiales, nunca se preocupó por figurar ni promocionar su obra; le sorprendía que lo reconocieran y lo saludaran en la calle y lo llamaran maestro, lo que sucedía con frecuencia en sus (nuestras) caminatas por el centro de Bogotá, espacio en el que habitó y amó durante toda su vida”.

El sábado 25 de marzo, en la sala de su apartamento, en el centro de Bogotá, me había propuesto hacer un recordatorio de la obra de Suescún, pues se encontraba delicado de salud.

En algún momento entró. Lo había entrevistado para televisión treinta años atrás, sobre el escritor Yukio Mishima. Era conocedor de su obra desde los años 70. Suescún dirigía, entonces, la biblioteca de la Universidad Nacional.

Ella me preguntó si lo saludaría. Por el carácter de su enfermedad terminal –en fase de cuidados paliativos– evadí hacerlo. En la práctica no nos conocíamos. Pasó acompañado de una cuidadora que lo llevó al comedor para que tomara su alimento. Lo vi, tímidamente. Caminaba con dificultad. Se veía frágil, mas no grave.

Quedamos con Margarita en que esperaríamos a que el librero Álvaro Castillo, quien conocía su obra, regresara de un viaje, para comenzar a hacer las entrevistas con miras a un homenaje. Y me enviaría unas fotos. Por las complicaciones que se vinieron presentando, el Viernes Santo me las hizo llegar. Acompañan esta nota. La enfermedad no permitió que Nicolás Suescún viera en vida esta página. El viernes en la noche murió.

El peso de una obra

Nacido en la Bogotá de 1937, Suescún estuvo casado con la fallecida socióloga Stella Villamizar, con quien tuvo dos hijas: la actriz Matilde Suescún y Natalia.

“Vivió mucho tiempo fuera del país –recuerda el escritor Juan Gustavo Cobo Borda–. Estudió en Francia y obtuvo una beca en Iowa y otra en Berlín. Era un hombre bogotano, su familia vivía en La Candelaria, fue transeúnte habitual de la carrera 7.ª. Se sentía a gusto en ese deambular, con gente de cafés, personajes insólitos, hombres acabados, que entraban en los sitios. Le gustaba ese mundo de los billares, ese mundo nocturno de la ciudad. Fue director por muchos años de la librería Buchholz y redactor de la revista *Eco*”.

Recuerda que en una ocasión le dijo: “Mire, Cobo, no venga aquí tanto a hacer malos chistes y a robarse libros. Yo me voy a Iowa, ya hablé con Karl Buchholz y tome la llave”.

“Y me entregó siete pisos de libros. Tenía muy buen olfato para pedir libros, eso le dio mucha vida a la librería. Gracias a él se hicieron varios números notables de la revista *Eco*, en los que él traducía a autores alemanes, ingleses, franceses. Dominaba esos idiomas y es notable su elegancia como traductor en temas muy difíciles. Tradujo a W. B. Yeats, Rimbaud y el libro *El río*, de Wade Davis”.

Otro aspecto que Cobo destaca de Suescún es su trabajo como artista plástico. “Una cosa muy reveladora de él era que hacía unos *collages* sarcásticos, sobre un fondo negro, con personajes distorsionados, kafkianos; tenía esa veta creativa y artística”.

Sobre su obra, el profesor Isaías Peña Gutiérrez comenta: “Lo veíamos muy cercano a Kafka, escritores eslavos y nórdicos; fue de los primeros de lo que se llamó después literatura urbana. Desarrolló esa línea de literatura intimista, un poco del absurdo, de la ciudad, y creo que fue también de los primeros que se acercó al cuento corto, como lo había hecho en esa época Augusto Monterroso”.

Para Cobo, es preciso destacar “el carácter, pudiéramos decir, de su literatura; una literatura que siempre trataba de dar razón de ser al absurdo. Y el mayor absurdo que existe es un bogotano que sueña con viajar a las islas de no sé qué hemisferio, y que se inventa cuentos sobre ilusiones fallidas, planes para poner negocios, o el que lleva 15 años tratando de escribir un libro o de acabar una tesis”.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



De barba y sin camisa, con poetas de la beca en Iowa (Estados Unidos), a fines de los 60.

Foto: Archivo familiar

Peña precisa que su paso por Europa le dejó “muchos contactos con grandes escritores” que se reflejaron en el contenido de la revista *Eco*.

Ya entrando en detalles, Cobo analiza que un rasgo central de los libros de cuentos de Suescún es lo onírico y las realidades paralelas.

“Esos libros de cuentos, uno curiosamente se llama *Oniromancia*, siempre tienen un ingrediente de sueño. Y en *Los cuadernos de N*, este es un personaje como de Beckett, que está siempre intentando escribir, es un libro de fragmentos. El último libro de Nicolás es la novela *Opiana*, en el que desarrolla una suerte de eso que llaman ahora distopías: una ciudad donde hay una gente de una civilización anterior que consume opio. Es una linda manera de estar fuera del mundo. Es muy curioso que su último texto sea esa creación de una realidad paralela”.

En cambio, *El retorno a casa*, uno de los primeros libros de Suescún, editado por Cobo, lo encuentra “muy realista, sobrio, pero también muy desencantado. Personajes viejos, beatas, casas venidas a menos, con una gran sensibilidad y comprensión de esos mundos extintos. Era muy él mismo”.

La faceta menos conocida de Suescún, rememora Cobo, fue su labor en *Cromos*, bajo la dirección de Margarita Vidal. “Era un conocedor de la política internacional, vivía atento a todo lo que pasaba e hizo que la revista estuviera muy al día en los temas claves de la actualidad”.

‘Digamos que fue mi padrino literario’

Juan Pablo Plata, un nuevo escritor colombiano que cursa Escritura Creativa en la Universidad de Texas, en El Paso, escribió este texto:

“Digamos que mis padrinos literarios fueron R. H. Moreno, Germán Espinosa y Nicolás Suescún. Un ser humano excepcional. Uno de los mejores amigos de sus amigos, por ejemplo, del poeta Fernando Denis por más de 20 años. Fue un traductor políglota fino sin el que yo y muchos no habiéramos entrado a la selva de la mano de Wade Davis y Richard Evans Schultes (‘El río’. Fondo de Cultura Económica), ni a Friedrich Hölderlin o Ralph Waldo Emerson, entre muchos otros. Un autor de culto del que espero ver reeditadas y reivindicadas sus obras. Hay que leerlo para homenajearlo. Reeditarlo, buscar sus inéditos y que siga el ‘bag bag’.



Dos apóstoles que se dedican a trabajar por los demás colombianos

En su columna, el periodista Juan Gossain relata las historias de Jorge Vergara y Édgar Vargas.

Juan Gossain / El Tiempo



Édgar Vargas se mudó a Cartagena en 1998 y desde ese año enseña música a niños de los barrios más humildes.

Foto: Yomaira Grandett / El Tiempo

¿Usted cree posible, acá entre nos, que en Colombia un funcionario dure nueve años en el mismo puesto, sin tener un padrino político ni pertenecer a la carrera administrativa?

Bueno, también es cierto que no todos están dedicados a las corruptelas, aunque, como decían los abuelos con un gracioso sentido de la ironía, a veces los árboles no dejan ver el bosque. Por eso salí a buscar funcionarios honestos entre la tupida maleza de la corrupción.

Por lo general, esos son los empleados más pobres y más modestos. No tienen ascensor privado ni computadores en sus despachos. Trabajan en pueblos perdidos o en los barrios abandonados. Lástima que sean tan poquitos.

Encontré un ejemplo que me conmovió hasta el tuétano de los huesos. Trabaja desde el 2007 en la alcaldía de Clemencia, una pequeña población de 14.000 habitantes en el departamento de Bolívar, a media hora de Cartagena. Nuestro hombre es el director de la Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria (Umata), el aparatoso nombre que les pusieron a las antiguas secretarías municipales de agricultura.

¿Nueve años en el puesto? El tema empezó a zumbarme en la oreja. Fui a Clemencia y le hice la pregunta a la gente. Me llevaron aparte, como si se tratara de contarme un secreto, y me dieron la explicación: –Cada vez que hay elección de alcalde, nos ponemos de acuerdo para escoger el mejor candidato, vamos donde él y le decimos: “Votamos por ti si mantienes a Vergara en el puesto”. Ya lleva tres alcaldes.

De México a Clemencia Se llama Jorge Vergara de la Ossa y nació en San Marcos, que hoy queda en territorio de Sucre, en medio de un nido de aguas conocido como La Mojana, en el que confluyen tres ríos, ciénagas, caños, lagos, humedales, inundaciones y la leyenda de la mujer mágica que vive bajo el agua en una casa de piedra.

Se fue a la Universidad Autónoma de México, porque quería estudiar veterinaria, y aprovechó para graduarse también en zootecnia, que es el arte de criar y multiplicar los animales domésticos. Luego volvió a su pueblo. Se puso a trabajar con las comunidades más pobres que lo eligieron concejal, primer alcalde por voto popular y diputado.

En el año 2002 un paisano suyo compró una finca en cercanías de Cartagena y Vergara se fue a trabajar con él. Los fines de semana iba a Clemencia a echar una bailadita. Pero, como si fuera poco con el asedio anual de la sequía, y a veces de las inundaciones, apareció en el pueblo la plaga llamada sigatoka negra y mató la cosecha de plátanos. El hambre arreciaba. Vergara comprendió cuál era su misión en esta vida.

Gallinas, leche, mango

Oigan ustedes, en apretada síntesis, lo que este hombre humilde y risueño, que nunca se quita la gorra de beisbolista, ha logrado en nueve años. Empezó por organizar a casi tres mil labriegos pobres, que son el veinte por ciento de la población, y ha conseguido que el Sena les dicte cursos sobre gallinas ponedoras, pollos de engorde, cría y ceba de cerdos, producción de carne y leche.

Un día se le metió en la cabeza crear el primer vivero regional para dotar al pueblo de semillas de roble, mango, polvillo y cañahuate. Un año después, según me cuentan los vecinos, y tras una larga lucha contra las murallas burocráticas, el Ministerio de Agricultura destinó 6.600 millones de pesos en un convenio para sembrar ñame, limón Tahití, coco, yuca y ají dulce. Más de 2 mil familias se han beneficiado.

¿Y el crédito? Vergara se plantó en la Gobernación de Bolívar hasta que, con tal de quitárselo de encima, le dieron el tractor que pedía y que hoy sirve de herramienta de trabajo a los labradores. Se lo prestan entre ellos, por turnos, lo mismo que hacen con las 50 bombas de fumigación que también se rotan entre los pobres.

Las cien familias más necesitadas han recibido ya de la Umata unas bolsas o kits con utensilios y productos como palas, botas, machetes, medicamentos agrícolas y semillas de maíz, tomate y berenjena.

Pero al señor Vergara lo estaba esperando, con las fauces abiertas, uno de los problemas más graves de su trabajo: cómo obtener con justicia un crédito agrícola para los desposeídos de Clemencia. Él mismo se puso al frente de esa gestión.

Acompañó a cada campesino a las oficinas del Banco Agrario, negoció los préstamos, que hoy llegan a 400 millones de pesos; obtuvo que les cobraran los intereses más justos del mercado y les dictó cursos para que ellos mismos aprendan a fortalecer sus procesos productivos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



Jorge Vergara de la Ossa ha logrado en nueve años organizar a casi tres mil labriegos pobres de Clemencia, Bolívar.
Foto: Yomaira Grandett / El Tiempo

La Feria y el riego Cada año realiza la Feria Agropecuaria, Turística y Cultural de Clemencia, que se ha vuelto famosa en toda la región. En este preciso momento, todos a una, Vergara y los campesinos, con sus mujeres y sus hijos, promueven la creación de una empresa avícola y un distrito de riego para controlar las locuras del invierno y los caprichos del verano. Y una planta para almacenar la leche. Y si sigo, no terminamos hoy.

Yo, que lo he visto romperse el cuero por esos caminos de Dios, puedo decirlo sin rodeos: Vergara es un apóstol. El suyo es un modesto salario que no le alcanza para las cuotas de un carro ni para pagar un taxi. Se pasa el día entero viajando en bus entre la oficina y la finca del amigo que lo alberga, o de pueblo en pueblo, cumpliendo con el deber que se ha impuesto en esta vida. A veces le toca irse a pie por esos caminos, porque es incapaz de tocar un billete de mil pesos de la caja menor.

El músico de Bucaramanga

Cambiamos de pareja. Cualquiera puede pensar que en esta vida nada se parece menos a un veterinario que un músico de violonchelo. Pero, en el fondo de sus almas, estos dos personajes son idénticos, aunque no se hayan visto jamás.

Durante el último Festival Internacional de Música asistíamos a un concierto, bajo la luz de la espléndida noche de enero, en la explanada de la Sociedad Portuaria de Cartagena. De repente sube al escenario un niño que toca el violín con notable maestría. El instrumento es casi más grande que él. Otro, igual de menudito, interpreta el contrabajo. Ejecutan una sonata italiana. Intrigado, pregunto de dónde salieron.

–Son los alumnos pobres del profesor Vargas –me contestan.

Se llama Édgar Vargas. Nacido en Bucaramanga y educado en su conservatorio, resolvió irse a dar vueltas por Colombia. Hace veinte años llegó a La Guajira, que estaba en la fiebre del carbón. La empresa de El Cerrejón le entregó 40.000 dólares para que comprara los instrumentos y enseñara música clásica entre las comunidades nativas. Creó la primera escuela con 400 niños de las familias mineras. De ellos, 80 integraron la primera orquesta sinfónica juvenil. Así empezó esta historia.

El llamado de la vida Un día cualquiera, en 1998, Vargas decidió mudarse con su familia a Cartagena porque le fascinó la ciudad. Abrió su propia escuela en Bocagrande, donde residen los estratos económicos más altos. Pero pronto descubrió, para su desazón, que los muchachos terminaban bachillerato y se iban a hacer carrera en otra parte.

–Fue entonces cuando vi los barrios marginales, olvidados y pobres. “Tengo que hacer algo por esta gente”, me dije. Lo que hice fue atender el llamado de la vida.

Entonces fue al barrio Nelson Mandela, uno de los sectores más deprimidos de la ciudad. “Los vecinos, mi propia esposa y yo construimos con las manos los primeros instrumentos: marimbas, xilófonos, maracas. Conseguimos una guitarra vieja”.

Para llegar a Mozart

No tenían dónde guarecerse. Hasta que, hace catorce años, la hermana Aurora, una monjita, les abrió las puertas del colegio Jesús Maestro. El profesor Vargas recuerda que en aquel momento el vecindario los miraba con recelo, como animales raros.

–Aquí no nos gusta la música clásica –le dijeron.

–No se trata de música clásica –replicó Vargas–. Se trata de música.

Fue entonces cuando el profesor aprendió una nueva lección: “Si queríamos llegar a Mozart, teníamos que empezar por la salsa”.

Por curiosidad, pero también por ayudarlos, comenzaron a llegar las invitaciones para tocar en hoteles y congresos, ceremonias solemnes y asambleas empresariales.

El día del milagro La seccional de la Dian les pidió que participaran en la inauguración de su nueva sede. Recaudación de impuestos, imagínese usted, que es lo menos parecido que hay a la música. Pero allí fue donde ocurrió el milagro.

–Una señora rubia, que estaba en primera fila, empezó a llorar en mitad del concierto –me cuenta el profesor–. Su marido me llamó para decirme que era el presidente de Siemens, que era alemán y que su mujer estaba estremecida al oír cómo interpretaban aquellos niños a su paisano Beethoven. La señora le pidió a su esposo que colaborara. Les donó diez millones de pesos. Con ese dinero nació la Fundación Musical por Colombia.

Epílogo Han pasado catorce años desde el día en que se oyó el primer arpegio en aquellos vecindarios. Hoy, 1.800 niños estudian música sin pagar un solo centavo en los 17 barrios más pobres de Cartagena. De esos muchachos, veinte están ya en la universidad. Ahora tienen una orquesta sinfónica, una orquesta de cuerdas, grupos corales y 14 bandas de viento.

Los patrocinan las grandes empresas y la gente generosa, como la Fundación Puerto de Cartagena, la Fundación de Empresas de Mamonal, la Fundación Mario Santo Domingo, la Universidad Autónoma de Nariño, el Concurso Nacional de Belleza. Vargas, por su parte, vive de lo que le pagan los estudiantes de otros barrios, los pudientes.

–Estamos trabajando en las propias tripas de la ciudad –añade el profesor–. Allí descubrí que la felicidad es democrática. Como la música.

Por mi parte, yo seguiré denunciando la corrupción, pero también hay que reconocer a los apóstoles que todos los días trabajan por el país para que mucha gente realice sus ilusiones. Son un ejemplo.

DIÁLOGO SOBRE UN GÉNERO LITERARIO MARGINADO

El cuento clásico, según Julio César Londoño

Nelson Fredy Padilla / El Tiempo

El escritor vallecaucano, ganador de concursos nacionales e internacionales como el Juan Rulfo y el Alejo Carpentier, publicó "Cuentos exactos", antología de 17 años de relatos editada por El Bando Creativo.



Julio César Londoño ganó en 1998 el Premio Juan Rulfo de Cuento en París. / Cortesía

Más que "cuentos exactos", me pareció que los suyos son cuentos libres, no acartonados por la técnica, sino eficaces en el arte de recrear una situación significativa. ¿Cómo hace para que mande el argumento y no la estructura?

Reconozco que a veces estas dos piezas, argumento y estructura, encajan con precisión matemática, de manera necesaria, como en Continuidad de los parques, de Cortázar. Pero el argumento ha sido siempre más relevante que la estructura. Si no fuera así, Vargas Llosa pesaría más que Rulfo. Una buena historia sobrevive incluso a una mala composición, como sobreviven los clásicos a las traducciones desmañadas. Si me acosan, diría que un cuento está hecho primero de ideas (la historia), luego de palabras (la prosa) y sólo por último de estructuras.

Me despertaron "fascinación, ingenio y tensión", las reglas de "la dictadura poética de Poe" que lo inspiran a usted. ¿Cómo las dosifica?

La primera antología de cuentos que leí fue la de Borges, Casares y Ocampo. Como son historias fantásticas, su denominador común es el ingenio. Entonces crecí pensando que el cuento tenía que ser brillante. Ya antes Poe, el célebre borracho de Baltimore, me había explicado que la piedra de toque del género era la tensión (Poe es el primer crítico exclusivamente técnico de la literatura). El cuento gira sobre un conflicto y el conflicto genera una tensión. Si no, no es cuento. Es bodegón, carta, libro de viajes, anécdota, cualquier cosa.

La fascinación no es un ingrediente del cuento: es el efecto resultante, sobre el lector, de una suma exacta de virtudes... Bueno, no me crea, no soy muy consciente de la manera como trabajo. No dosifico los ingredientes. Procuero que no falten, pero no calculo las cantidades. Al menos no en mi obra. En las ajenas sí.

Me gusta que no lo siento maquinando el artilugio, sino contando algo de forma natural, sencilla y a veces divertida. ¿Al escribir piensa más en su goce o en el del lector?

En el lector, por supuesto. Si de paso me divierto, magnífico. Esos autores que desprecian al lector pero, al tiempo, les coquetean a los premios y a la fama son sujetos sospechosos. Si uno olvida que está escribiendo para otro, el resultado no será claro ni divertido. Si uno se olvida de él, lo más probable es que él también se olvide de uno. Pensar siempre en el lector es una cortesía que el buen escritor siempre considera y que los lectores agradecemos.

¿Se considera más lector que escritor? Sí. Es un oficio más civil, más feliz y discreto, menos aletoso. Cuando sea rico, seré sólo lector. Lo juro por mis ojos.

En relatos como "Mariana y el triciclo" y "Cosas de niños" no pierde cierta inocencia y pureza. ¿Cómo evitar que esa filtración de sentimientos lleve a la ingenuidad narrativa?

No lo sé. Supongo que uno desarrolla un instinto para caminar en esa cuerda floja que está flanqueada por abismos binarios: lo poético y lo prosaico, lo tierno y lo meloso, la ingenuidad y el desencanto. Quizá utilizo el famoso "detector de mierda" que inventó Hemingway. Una palabra de más, un lugar común con pretensiones de gran frase, una explosión no controlada, un anacronismo y se estalla la burbuja en la que teníamos atrapado al lector. Se rompe el hechizo. En el caso concreto de estos dos cuentos, la fórmula del equilibrio fue sencilla: narré los temores de un niño con las argucias y la perversión del adulto.

¿El tono y el ritmo de las historias abstractas (sobre Dios, el azar, la belleza) fueron más difíciles de lograr que las historias que parten de situaciones y personajes concretos? Otras ("Los geógrafos" y "Los gramáticos", "Bolívar acude a una cita galante") son un diálogo con la historia y sus personajes. ¿Cómo navegar esos temas de manera genuina y evadir el cultismo?

No es tan difícil como parece. Soy más libresco que aventurero ("sos un valiente aritmético", me dice mi mujer, experta en insultarme con injurias shakesperianas). Quizá es por esto que me siento cómodo haciendo ficción en campos eruditos. Y como soy un matemático frustrado, me muevo con soltura en historias de cálculos, máquinas inteligentes y fábulas de azar. Para evitar el cultismo en Los gramáticos, me bastó recordar que las lenguas no son sistemas arbitrarios de reglas y signos sino la manera como los pueblos cifran la realidad, las series verbales que los hombres utilizan para sobornar a los dioses o para conjurar a los demonios. La estrategia consta de dos tácticas. La primera, mantener a raya al pedante que todos llevamos dentro. La segunda, mirar cómo escriben los profesores y hacer todo lo contrario. Un narrador no puede ser un notario del lenguaje.

¿Por qué todos los cuentos le salen cortos? ¿Tiene que ver con su forma de escribir y de pensar? Los buenos cuentos largos lo son porque tienen que tejer con cuidado una atmósfera laboriosa o trazar un personaje con mucho detalle. Imbricar esta urdimbre puede tomar veinte o más páginas, como Verdor o El rey del Honka Monka, de Tomás González. Mis cuentos son clásicos, "para decir de una vez palabras fatales": es decir, artefactos sintéticos cuyo protagonista es el argumento. Y cualquier argumento cabe en cinco páginas. No se necesitan más.

¿Cómo evalúa la experiencia entre construir cuentos de final abierto y cuentos de final cerrado? Crecí en la creencia de que cuento significaba "cuento fantástico", un subgénero que reclama finales rotundos, cerrados. Si se tiene la pretensión de escribir

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

una variación del "cuarto amarillo" (un asesinato en un cuarto hermético) hay que dar una solución rigurosa. No puede cerrar con puntos suspensivos, ni con un asesino que atraviesa las paredes, ni ser tan carepalo como para decirle al lector: ahí le dejo el problemita, resuélvalo usted.

Después mis alumnos me enseñaron a leer "cuentos reales", historias cuya fuerza reside en la potencia dramática de una historia simple. Un odio bien rumiado. Un amor contrariado. Una señora que pierde un perro. Como este tipo de historias no plantea problemas extraordinarios, pueden terminar tranquilamente, con un final opaco, incluso ambiguo, como en Kafka o Chéjov. Sigo prefiriendo los cuentos de ingenio y sus finales cerrados. Aunque reconozco que el cuento "meramente humano" es un filón extraordinario. El filón.

¿Bajo qué método enseña el cuento en los talleres literarios que dicta? Estudiamos autores consagrados de variopinto pelaje: sucios y limpios, realistas y fantásticos, estilistas o desmañados, y les digo a mis estudiantes que escriban ejercicios de imitación. Luego ellos componen de manera libre y tratan de encontrar la famosa "voz propia". Pongo estos cuentos en un blog y los comentamos por chat entre semana. El sábado hacemos una sesión presencial, elijo uno de los cuentos y lo leemos y criticamos en pantalla.

¿Haber escrito la novela "Proyecto piel" (2008) le hizo bien para volver al cuento o le enredó la prosa? No sé hacer novelas, entre otras cosas porque soy mal lector de novelas. La novela es la apoteosis del ripio...

Parece la definición de un amante despechado. Tiene razón. Ella me despreció siempre... Por eso Proyecto piel es una sucesión de cuentos enlazados con una débil solución de continuidad (el adjetivo es de un crítico severo). Pero fue divertido escribirla y me sentí, lo confieso, casi onnipotente. Cualquier día haré otra novela. ¡Y dejaré de fumar, lo prometo!

Siendo ingeniero eléctrico, ¿cómo mezcla el factor ciencia en relatos como el de la psicología de las máquinas o el proceso por brujería contra la madre del astrónomo Johannes Kepler? Trato de que la ciencia no sea protagónica, apenas parte del decorado. Hay que utilizarla de manera estética, como la sal o la pimienta. O las propinas. Una pizza y ya. La regla puede formularse así: sea más Bradbury y menos Asimov. Al fin y al cabo, lo que le interesa al lector de literatura son los ángeles y los demonios del alma humana, no los cacharros de la tecnología.

¿Qué tanto se vale de la metafísica y el arte de teorizar de Borges, del realismo sucio de Carver, del absurdo de Kafka, de la lógica elemental de Chejov? Usted me abruma. Me embroma... Bueno, supongamos que utilizo toda esta rica paleta y que mis narradores son tan pulcros como los del flemático Borges (y tan buenos teóricos como él o Poe), que mis personajes pueden ser tan ordinarios como los de Carver o tan guaches como los de Bukowski, y que la lógica de mis historias puede oscilar entre dos extremos bien definidos: historias cotidianas y casi aburridas como las de Chéjov, o escarabajos ordinarios que se aburren de manera extraordinaria, como en Kafka.

¿En qué ha avanzado en el género desde "Pesadilla en el hipotálamo", el cuento ganador del premio Juan Rulfo (París, 1998) que aquí también incluye? Si he avanzado, ojalá que ahora se sienta menos la mano del escritor, su entrometida voz, sus opiniones. El arte del narrador consiste en que el lector olvide que está frente a una narración. Como en Rulfo, digamos.

¿Cíteme eje plos de cómo surgieron y se concretaron algunos de los argumentos de sus "cuentos exactos" y "cuentos ajenos"?

Todos los cuentos de todos los cuentistas son ajenos. Variaciones de nueve problemas clásicos. A veces raponeamos el argumento directamente de un libro. A veces lo encontramos tirado en la calle, en un andén, en un bar, o conversando con un señor que no sospecha que está inventando un cuento. El cuentista es el amanuense de estas benditas circunstancias.

Si Roberto Bolaño aconsejaba "no repetir a los antiguos", ¿por qué reescribió cuentos de Borges, Arreola, Villiers de L'Isle-Adam, Lion Miller, Don Juan Manuel, Gabo, Óscar Collazos? Don Roberto murió equivocado. Es imposible apartarse de los antiguos. Ellos ya lo dijeron todo. Al tiempo, no hay el más mínimo riesgo de que un mortal contemporáneo "repita" a estos señores ilustres por la poderosa razón de que son irrepetibles y porque nosotros, los repetidores, somos fatalmente originales. Si Pedro Pérez cuenta una historia de Lion Miller, la contará con la voz y las mañas de Pedro Pérez.

Para un género corto y eficaz como el cuento, ¿juega a favor o en contra ser columnista semanal de El Espectador y "El País"? Juega a favor y en contra. A favor, porque hacer columnas es un ejercicio de síntesis. Y en contra, porque la columna quita tiempo. Si sumo y resto, creo que ser columnista juega a favor. "Sirve para calentar la mano", como decía don Gabo. Y bueno, puedo publicar cualquier cosa en la columna, incluso un cuento. Un ensayo. Lo que se me ocurra. Desde Luis Tejada, las páginas editoriales son laxas y generosas.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

¿Qué tiene de especial esta edición de la Filbo?

La feria se realizará del 25 de abril al 8 de mayo en Corferias. Entre lo imperdible está la presencia de dos Premios Nobel de literatura, el pabellón francés y el Encuentro Internacional de Periodismo.

Semana.com



Foto: Tomado de página oficial de la Feria del Libro

La Feria Internacional del Libro de Bogotá es uno de los eventos culturales más importantes del país y este año llega a su versión número 30. Según Enrique González Villa, Presidente ejecutivo de la Cámara Colombiana del Libro (CCL), toda la programación gira en torno a este aniversario: "Tendremos la visita de dos Premios Nobel, Naipaul y J.M Coetzee y de escritores reconocidos en el mundo como Richard Ford, Pierre Lemaitre, Benjamin Lacombe y el gran sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos".

Para Anne Louyot, comisaria general del Año Colombia Francia, la Filbo es el proyecto más ambicioso mostrar a su país, ya que es la segunda feria del libro más importante de América Latina, después de la de Guadalajara, México.

Buscarán mostrar otra cara de Francia. El enfoque del país invitado será el comic, la literatura infantil y juvenil. "No queríamos insistir mucho en los clásicos porque ya son conocidos; queremos mostrar una Francia moderna que escribe para los jóvenes. Por otro lado, tenemos la intención de hacer visible que el comic y la ilustración, que son actividades muy importantes de la cultura contemporánea", dice Louyot.

Los gestores del país invitado han trabajado con La Asociación Colombiana de Libreros Independientes (Acli) para privilegiar e impulsar la labor que se hace desde las pequeñas librerías en la Filbo. Así mismo, otorgaron un apoyo financiero para que los libros El pabellón francés ha sido diseñado por el arquitecto colombiano Manuel Villa, quien estuvo de la creación de Macondo en la Filbo del 2015. Este será un espacio de encuentro, intercambio, talleres entre autores de ambos países. Tendrán para la venta más de 20.000 publicaciones, un café al estilo parisino y una zona de restaurantes con una variedad de propuestas de gastronomía francesa. Algunos de los narradores destacados del país galo que confirmaron su participación aparte Pierre Lemaitre, premio Goncourt 2013 con su novela *Nos vemos allá arriba*, es Patrick Deville, uno de los novelistas más reconocidos de ese país, y para contar historias gráficas estarán Jérôme Ruillier, autor de tiras cómicas sobre inmigración, y el ilustrador Serge Bloch, quien realizará un performance en un muro interior del pabellón francés. En el campo editorial, una de las figuras más notorias es Véronique Haitse, editora desde hace 15 años de L'École des loisirs, casa especializada en literatura infantil.

Sergio Ocampo Madrid, escritor y periodista, quien está a cargo de la organización del Encuentro Internacional de Periodismo, explica que este año el eje central será la posverdad. El motivo principal es reflexionar sobre los nuevos retos del periodismo ante unas democracias escépticas.

El sábado 29 de abril tendrá lugar dos de las mesas más importantes del encuentro. Una de ellas es *Posverdad, estudios de caso: ideología de género y plebiscito Participantes*. En este espacio Víctor Saavedra, exviceministro de Educación y Fernando Quijano, director del diario La República, hablarán sobre la campaña del No en el plebiscito por la paz y las estrategias, la manipulación y la mentira para mover a los votantes contra el proceso de paz.

La segunda mesa es *Los desarrollos de un acuerdo de paz en tiempos de posverdad*, debatir sobre cómo cubrir el proceso de paz en un contexto de manipulación, las mentiras, la filtración de información, el retorno de los radicalismos y la división política del país. Los participantes serán Francisco Santos, Fabiola León y Carlos Antonio Losada

Otras actividades: El Ministerio de Cultura recomienda la conmemoración de 150 años de la primera edición 'María' de Jorge Isaacs. Los visitantes podrán participar de conversatorios y talleres alrededor de la obra, así como recibir un fragmento de la novela. Habrá, entre otras cosas, una instalación audiovisual en la que los espectadores podrán experimentar, de manera didáctica, situaciones y emociones derivadas de la novela y del paisaje vallecaucano.

También está la actividad *Círculos de la palabra en Lenguas Nativas* que se realizarán todos los días, desde las 9:00 a. m., en el Pabellón Juvenil de Colsubsidio, para conocer más acerca de la diversidad cultural de nuestro país.

Los conciertos a cargo de Monsieur Periné, El Cholo Valderrama y AAINJAA, también hacen parte de la programación que tendrá el Ministerio de Cultura en el Pabellón de Colsubsidio. Por otra parte, los músicos Fito Paez, Andrés Cepeda y Geoff Dyer, estarán esta vez como autores y presentarán en la feria sus libros. Dyer vendrá a Colombia para hablar sobre su libro de Jazz, catalogado como uno de los más importantes sobre el tema.

Este año B2 Rolo, una iniciativa de jóvenes colombianos dedicados a reseñar libros y películas en internet y que se dieron a la tarea de impulsar la literatura nacional y crear una gran comunidad de lectores, abrirá el Encuentro Nacional de Booktubers el 28 de abril, con una charla sobre su labor como reseñadores de libros en el mundo 2.0. Dentro de los invitados están Jaime Alfonso Sandoval (México), y Pilar Lozano (Colombia), Sofía Rhei (España), Maliki (Chile) y Amalia Andrade (Colombia).

"Amazona era lo más emocionante que podíamos hacer con nuestras vidas"

El documental que ganó el premio del público en el Festival de Cine de Cartagena acaba de ganar otra distinción en Ucrania. SEMANA habló con Nicolás Van Hemelryck, uno de sus directores.
Semana.com



Foto: Archivo particular

Amazona, *Noche herida*, *Señorita María* y *Paciente*, entre otros, son nombres de documentales que hacen carrera por festivales de cine y que empiezan a tener resonancia. Todas son historias diversas y con tan visiones particulares que dejan ver que detrás hay gran talento. Uno de esos casos, *Amazona*, dirigida por Clare Weiskopf y Nicolás Van Hemelryck, ganó el premio del público en el Festival de Cine de Cartagena y recién obtuvo una distinción en un festival en Ucrania por, según el jurado, "su grado de sensibilidad y valentía sobre el eterno dilema de la humanidad: el equilibrio entre la libertad personal y la responsabilidad ante los hijos". Los documentales en Colombia crecen en su producción, en su calidad y entre el gusto de la gente. Aun así falta mucho camino por recorrer para que la dicha sea completa.

¿Por qué deciden hacer un documental en Colombia? (generalmente, no tienen gran público y muchos pasan por el anonimato) Creo que el problema de distribución, exhibición, promoción y difusión del documental en Colombia no es ajeno a la ficción, sino algo que comparte todo el cine independiente. Al ser esta nuestra primera película, no contamos con experiencia de primera mano. Sin embargo, durante el proceso de hacerla tuvimos la fortuna de pasar por talleres internacionales de primer nivel donde tuvimos asesores con trayectoria en diversos países. Desde mi punto de vista, en Colombia es necesario recurrir a estrategias innovadoras para que una vez se termine la película, pueda encontrar su público de una manera efectiva y así aumentar el número de espectadores. Si seguimos utilizando los mismos métodos es difícil lograr resultados distintos.

¿Y por qué *Amazona*?... Nosotros decidimos hacer esta película porque era lo más emocionante que podíamos hacer con nuestras vidas. Una vez vislumbramos la posibilidad de que esta película existiera, no hubo marcha atrás. Y nunca nos dejamos asustar por un panorama que parecía estar en contra, sino por la posibilidad de hacer un sueño realidad: el sueño de hacer películas sobre lo que nos apasiona, de viajar haciéndolas y de hacer de esto una forma de vida. Comenzamos con muchas ilusiones, pero siempre manteniendo los pies en la tierra. Es decir, conscientes que podíamos hacer algo muy valioso siempre y cuando lo hiciéramos con amor, esfuerzo y dedicación. Al principio no pensábamos tanto en la distribución y su oscuro panorama, pero sí en conseguir algo de financiación para comenzar.

Pero *Amazona* es un ejemplo de financiación... Sí. Después de aplicar infructuosamente al Fondo de Desarrollo Cinematográfico (FDC) de Proimágenes, durante dos años, decidimos intentar otro camino. Fue así como a los tres meses de haber renunciado a todo para dedicarnos exclusivamente a la película, estábamos finalizando un exitoso *crowdfunding* en el que recibimos el 142 por ciento de nuestra meta proveniente de 28 países. Algo inédito en Colombia en ese momento (la campaña terminó en febrero de 2013). Y conseguimos un poco más de lo que nos hubiera significado ganar el FDC, con dos ventajas: no tendríamos que pasar por la tarea de legalización construíamos una red mundial de apoyo a la película. Y, de ahí en adelante, nos preocupamos siempre por el siguiente paso para no abrumarnos con todo lo que significa hacer una película, siempre teniendo claro el norte de hacer algo potente con alcance internacional. Si hubiéramos sabido el tiempo y el dinero que iba a costar hacerlo, probablemente nunca hubiéramos tomado la decisión.

¿Qué tiene el documental que no tenga el argumental, qué ventaja les ofrece? Nosotros escogemos la no-ficción por que trabaja directamente con la realidad y eso es lo que nos apasiona: conocer historias, lugares, situaciones, personajes de primera mano y a través de una película decir algo sobre el mundo en el que estamos viviendo. Es decir, son documentales de autor, donde el punto de vista es fundamental, y nunca sería posible que otra persona hiciera una película similar a la que hizo otro director. Entre los muchos matices en que se pueden diferenciar la ficción y el documental, hay dos que nos resultan muy significativas para nuestro quehacer.

¿Cuáles? Por un lado, hay una diferencia de proceso: la producción de la ficción parte desde una claridad de a dónde se va a llegar: el guion tiene ya definido un punto de partida y uno de llegada. Por su parte el documental o la no-ficción comienza con una pregunta y con un dispositivo (camino, herramienta, punto de vista) para explorar y desarrollar esa pregunta. Pero nunca se sabe a dónde se va a llegar y ese es el motor para recorrer el camino, pues si ya se sabe la respuesta, no tendría sentido desgastarse en realizarlo. Por otro lado, hay una diferencia práctica: en ficción el esfuerzo de producción, locaciones, equipos y logística es enorme. Y en nuestro caso eso no nos llama la atención, pues es necesario realizarla en el menor tiempo posible, siempre con unos costos muy elevados. Mientras que en los documentales en que nos interesa trabajar, una vez identificada la situación o el personaje, se necesita tener mucha claridad de los medios para explorarlo y, normalmente, de mucho tiempo para poder encontrar lo que se está buscando. Aunque cada proyecto demandará algo distinto, normalmente será necesario tener equipos muy pequeños y mucho tiempo para la investigación, reproducción, rodaje y postproducción. Y en el mejor de los casos, muchas de estas etapas se entremezclarán y ocurrirán en paralelo.

¿Por qué no da un ejemplo? Soy un convencido de la importancia de poder visualizar y editar el material desde el comienzo, para evaluar si la elección del dispositivo está dando los resultados esperados y, así, evitar perder tiempo, energía y dinero. Igualmente, esto permite acceder más fácilmente a financiación, pues desde un inicio habrá material para convencer posibles fondos, socios o aliados.

Los números hablan de que en Colombia crece la producción de documentales. ¿Cuál puede ser la razón? ¿Costos? ¿Apoyo? ¿Reto creativo? Si no me equivoco en Colombia crece toda la producción de películas, tanto de ficción como de no-



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

ficción. Creo que hay varios motivos, como las razones técnicas que han permitido que hoy en día casi cualquier persona pueda acceder a equipos que permitan realizar audiovisuales con características que puedan alcanzar distribución internacional. En nuestro caso la película la hicimos son una cámara de fotos reflex de gama media.

También se ha logrado que la gente cada vez más entienda que un documental es algo muy distinto a un reportaje de televisión y que se parece cada vez más a lo que la gente definiría como cine de autor, en el sentido de crear un universo único y suficiente en sí mismo que nos habla del mundo en el que vivimos, que no nos da información, sino que a través de una experiencia nos pone un espejo que más allá de contarnos algo, nos obliga a mirar la forma en la que vivimos y a reflexionar. Tras ver una de estas películas, el espectador no volverá a ser el mismo: entenderá algo, verá alguna cosa desde otro punto de vista o reflexionará sobre su propia historia, sobre su propia condición.

Y la institucionalidad no se queda atrás... Sí, es fundamental y es que en las últimas dos décadas ha habido un trabajo institucional coherente, sólido y decidido a crear una industria, generar un espacio en el mundo para el cine colombiano y apoyar el talento sin distinción de experiencia, género o geografía. Es decir, se abrieron las puertas y, aunque la competencia es tenaz, cualquiera con un proyecto poderoso puede ganar la oportunidad de acceder a recursos y apoyos institucionales para sacar adelante una película. Lo que se está haciendo en Colombia

Amazona ganó el premio del público en el pasado Festival de Cine de Cartagena, Ficci. ¿Qué les gustó a los espectadores? Quisimos que la película fuera un espejo y que a pesar de ser una historia tan exótica, con personajes tan poco comunes, tuviera profundidad para ir más allá de las singularidades y permitiera explorar preguntas y conflictos básicos de todo ser humano: el legado de la relación con los padres, la manera de asumir tener hijos o las razones para no hacerlo.

Pero también la construcción de los dos personajes: en primer lugar y de forma evidente, un personaje tan apasionante como Valeria, que a medida que se desarrolla la historia genera intermitentemente fascinación, desconcierto e incluso rechazo, permitiendo que los espectadores se enganchen con la historia. Pero por otro, y de manera mucho más profunda y sutil, el personaje de Clare, que con gran amor, entrega y honestidad abre las puertas de su intimidad con amor. Y en lugar de reprochar da el espacio para entender y superar. Y eso fue algo que el público agradeció y admiró muchísimo.

¿Cuál fue el mayor obstáculo al hacer un documental como Amazona? Sin duda lo más difícil desde un primer momento fue encontrar la esencia de la película y tener claridad de hacia dónde iba. Esta dificultad permaneció hasta el final del proceso en la sala de montaje, que es donde realmente se escribe el guion y donde se depura el material siempre favoreciendo el desarrollo de la idea fundamental de la película: el equilibrio entre la búsqueda de los sueños (o la libertad) y la responsabilidad (o familia). Hubo muchas ideas, secuencias o elementos que considerábamos importantes, o de los cuales estábamos enamorados, pero es preciso siempre volver a esa motivación inicial y tomar las decisiones en pro de ella. Siempre buscando que nada sobre, estorbe, confunda o desvíe la atención.

Amazona es muy íntimo. ¿Cree que hay temas específicos en los documentales que funcionen más que otros? Evidentemente un documental sobre un cantante famoso o un deportista será de entrada más llamativo que uno sobre mi suegra. Sin embargo, los documentales que trasciendan en el tiempo lo harán porque nos hablan del mundo en el que vivimos con una fuerza inolvidable, mientras que los temas se olvidan y pasan de moda. En otras palabras, no es el tema lo que es importante en un documental, sino la manera como se aborda, el punto de vista, o aquello que quiere explorar y cómo lo hace.

¿Qué hay que hacer para que el público supere los estigmas sobre los documentales (que son aburridos o muy políticos)? Justamente este es un tema fundamental para los documentalistas. Tanto que en este momento nos estamos reuniendo un grupo de documentalistas (DOC:CO) con el objetivo primordial de generar una reflexión y una estrategia con el objetivo de generación de mercado, entendiendo esta palabra más allá de sus connotaciones meramente capitalistas: lograr que más gente las vea. Es fundamental vender los documentales como películas, permitiendo que, al igual que en la ficción, haya buenas películas y malas películas y no condenándolos a todos a partir de una mala experiencia. Por eso lo primero es esforzarse por hacer películas maravillosas. A partir de ahí, es necesario crear estrategias novedosas de difusión, promoción, distribución y exhibición para cada película.

¿Qué es exactamente DOC:CO? En DOC:CO estamos compartiendo las experiencias de los miembros para evitar repetir los mismos errores, pero también entender los métodos que resultaron exitosos. Igualmente generando alianzas con productores o con organizaciones similares en otros países que están buscando nuevas maneras de que nuestras películas sean vistas. Aunque el camino es largo, y no será nada fácil, estoy convencido que es la única posibilidad de lograr en el futuro resultados exitosos.

¿Funcionará para Amazona? En particular, en el caso de Amazona, estamos construyendo un plan de distribución que tenga diversas estrategias que permitan que en lugar de salir en muchas pantallas, que inevitablemente se reducirán dramáticamente en un corto tiempo, poder comenzar pequeños y tener la posibilidad de crecer a medida que se corre la voz. Igualmente, buscar que más que un simple plan de ir a cine, se generen eventos, debates o conversaciones junto con la película, que de un valor agregado y un sentido de 'tengo que ir porque es irrepetible', a diferencia de 'ir a cine'.

¿Qué próximo trabajo tienen entre manos? Junto con Clare fundamos la productora Casatarántula para producir documentales de autor. Estamos convencidos de que Colombia está lleno de talentos y de historias que merecen ser contadas, pero que muchas veces se quedan en proyectos sin realizar o en películas que no llegan al nivel que debieron haberlo hecho. Esto se debe muchas veces por errores o falencias de producción. Creemos que hay un espacio que vale la pena llenar y ya estamos trabajando con varios directores y estamos desarrollando nuestra siguiente película. Ahora estamos clavados trabajando en varios proyectos y estamos tan ocupados pensando en las películas que no hemos tenido tiempo ni de hacer nuestra página web.

Muchos consideran que el documental será fundamental en el posconflicto. ¿Lo creen así? Sin duda el posconflicto necesitará miradas críticas que reflexionen sobre lo que está pasando y sobre la manera en que nos estamos construyendo o reconstruyendo como sociedad. Pero no creo que deba haber un exceso de películas y espero que como en otros campos, no se utilice el posconflicto para desperdiciar grandes cantidades de recursos en proyectos superficiales e incoherentes solo por el hecho de que tratan ese tema.

Con Emma Morano se muere en el mundo el último vestigio viviente del siglo XIX.

Juan Esteban Constaín / El Tiempo



Siglo XIX

El pasado 15 de abril, Sábado Santo, en la ciudad italiana de Verbania (el nombre ya emociona: como si fuera la 'tierra de los verbos', aunque no lo es; o dicho mejor en subjuntivo: "aunque no lo sea"), murió Emma Morano, la persona más longeva y antigua del mundo, la más vieja. Lo hizo en su cama, tranquila, porque se le dio la gana. Durmiendo el último de los días de los 117 años que pasó feliz en la Tierra.

Era tan vieja Emma Morano, tan vieja y tan maravillosa, según las entrevistas que uno puede ver de ella en internet, que cuando nació, en 1899, todavía estaban vivos en su país Giuseppe Verdi y el rey Umberto I, al que un demente mató a tiros dos años después. Eso quiere decir que el mundo de su infancia ocurrió casi en blanco y negro, con carros tirados por caballos; los hombres llevaban entonces sombrero de copa y monóculo.

El Corriere della Sera, ese gran periódico milanés un poco mayor que ella, 23 años apenas, le acaba de sacar una cuenta asombrosa a la vida de Emma Morano: en toda su larga y rica extensión –eso es la vida, decía Ortega y Gasset, una flecha– le tocaron nada menos y nada más que tres siglos, dos guerras mundiales, tres reyes de Italia, diez papas y la invención de la penicilina, el aire acondicionado, el celofán y el computador.

Descubrió el otro secreto de la eternidad y quizás también de la felicidad: la independencia; hacer uno sus cosas sin que nadie lo moleste más.

En un programa de televisión que se emitió hace una década, cuando sus 107 años eran ya toda una proeza y una noticia universal, Emma Morano contó con absoluta naturalidad cuál era el secreto de la vida eterna: dos huevos crudos al día, uno por la mañana y otro por la tarde, todos los días; eso desde que tenía apenas 70 y un médico le dijo que se iba a morir al otro día. Entonces se impuso esa dieta severa, hasta el final.

En ese mismo programa dice que cuando era joven (o sea en 1917) cantaba como los pájaros, tomaba vino y comía galletas. Estaba enamorada de un muchacho que fue a la guerra, la Primera Guerra Mundial. Era su novio y no lo volvió a ver nunca más, alguien le dijo que había muerto en el frente. Solo en 1998, y por una coincidencia, se supo la verdad, y es que cuando él regresó, vivo, ya ella se había ido de su pueblo para siempre.

Por eso acabó casándose con otro hombre al que no amaba y que le dio muy mala vida; él a ella, digo. Hasta que un día el tipo le iba a pegar, era 1938, y Emma lo echó a empujones de su casa y descubrió el otro secreto de la eternidad y quizás también de la felicidad: la independencia; hacer uno sus cosas sin que nadie lo moleste más. Así vivió por el resto de sus días, casi 80 años de soledad.

No deja de ser fascinante imaginarse el destino de una misma persona, una mujer en este caso, en el cual conviven, aunque sea de forma tan lejana, referencias que se diluyen en el tiempo y que podrían pertenecer, porque pertenecen, a mundos contrapuestos, a una idea de la evolución que trasciende por completo lo individual. Como si la historia de Emma Morano hubiera empezado con un daguerrotipo y acabara con una selfi.

Pero lo cierto es que con ella se muere en el mundo el último vestigio viviente del siglo XIX: la última persona en este planeta que tuvo un pie allí, en ese tiempo que fue el mismo de Marx, de Napoleón, de Dickens, de Emily Brontë. Un tiempo en el que están todas las semillas del nuestro, de lo que fuimos y seremos, y cuya sombra llega hasta hoy casi intacta, aunque tantas veces hayamos querido ocultarla.

Parece más bien lo contrario, como si la muerte de Emma Morano viniera a sumarse a este mundo nuestro en el que cada vez reverdece más, reaparece y se reedita, ese tiempo pasado (el siglo XIX) que nunca lo fue del todo, que nunca lo es. Ningún tiempo es pasado, menos para quien lo sobrevive y lo llevaba consigo como un tizón ardiente. Se llama la historia.

Ximena Rodríguez fue premiada en concurso Filmapalooza

La colombiana fue escogida como mejor actriz, por su actuación en el corto 'Regresión'.
Cultura y Entretenimiento / El Tiempo



La actriz Ximena Rodríguez con su premio.

Foto: Archivo particular

Esta producción fue una de las que concursó en el concurso mundial de cortos Proyecto 48 de Filmapalooza, según informaron los agentes de la actriz en un comunicado de prensa.

'Regresión' también fue galardonado como mejor corto, mejor guion y mejor director.

Ahora la actriz prepara sus maletas para participar en el en el tradicional encuentro de Short Film Corner, en el Festival de Cannes. Rodríguez comenzó su carrera artística, a los 9 años, en la Escuela de Teatro Musical de Misi. Luego viajó a Inglaterra, a los 18 años, para perfeccionar sus estudios de danza y artes escénicas.

La actriz ha hecho parte de producciones de televisión como 'El Chapo', 'Palabra de ladrón', 'El regreso de la guaca', 'El corazón del océano', 'A mano limpia' y 'Revela2'. Además, ha participado en las películas dos películas colombianas: 'Souvenir' y 'Fábula de una conspiración'.

Según el comunicado, el proyecto 48 es un concurso de cortos a nivel mundial en el que solo se cuenta con 48 horas para realizar toda la producción del cortometraje.

Homenaje Seminario taller

**La Universidad Industrial de Santander, UIS, rindió un homenaje al folclor colombiano y al Maestro Nicolás "Colacho" Maestre, en el Auditorio Luis A. Calvo. El Colegio San Pedro Claver, la Universidad del Rosario, el Instituto Alberto Merani y la Fundación Podemos, realizaron el seminario taller 'El arte de un currículo innovador'.
Redacción sociales/Vanguardia Liberal**



Benyi Guerra, Jesús Ospina, Miguel Pallares, Sebastián Mayorga, Cristian Navarro, Henderson Rueda, Pedro Elkin Rivera, Andrés Navarro, María Fernanda Ramírez, Laura Gamboa, Adriana Cogollo, Yira Miranda, Nicolás "Colacho" Maestre, María José Suárez, Daniela Lizarazo, Camila Padilla, María del Mar Prieto y Carlos Fernando Gómez.

(Foto: César Flórez / Vanguardia Liberal)



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

26 **CONCURSO**
NACIONAL
DEL BAMBUCO

Pereira, noviembre 3- 4 y 5 de 2017
Teatro Municipal Santiago Londoño

Composición: Ana María Baena Restrepo

Informes

Fundación del Bambuco Colombiano
Centro Cultural Lucy Tejada - 2° piso
Tel. (6) 3244377 - Cel. 318 6789377

www.concursonacionaldelbambuco.org
email: concursonacionaldelbambuco@gmail.com



Seis eventos musicales de la Feria del Libro

Fito Páez, Piero y Andrés Cepeda son algunos de los invitados a esta nueva edición de la Filbo. Soda Stereo, Bob Dylan y Nina Simone vendrán a través de los libros.
Semana.com



El próximo martes 25 de abril arranca la edición de los 30 años de la Feria Internacional del Libro de Bogotá (Filbo). Ya todo está preparado. Francia, el país invitado de honor, tiene listo un pabellón con una muestra de literatura infantil y juvenil, comic y novela gráfica, y los libros de sus escritores contemporáneos más importantes.

Los invitados de talla internacional como J.M. Coetzee, Pierre Lemaitre, John Katzenbach y V.S. Naipaul ya están preparando sus viajes a Bogotá y las editoriales –grandes y pequeñas– ya tienen todo listo para ofrecer la mejor variedad a quienes asistan a Corferias durante los 15 días que durará el evento.

Pero además de las letras, este año la Filbo tendrá un componente musical importante. Por un lado, los organizadores traerán a Bogotá a músicos como Fito Páez, Piero y Andrés Cepeda, que presentarán sus libros en la feria, charlarán con los asistentes y firmarán autógrafos. Y por el otro, las editoriales ofrecerán obras escritas por músicos y sobre música que encantarán a los melómanos.

Esta es una selección de los seis imperdibles musicales de la feria:

Fito Páez charlará sobre su faceta de escritor. El rosarino trae dos libros a la Filbo. El primero es su novela *La puta diablo*, sobre la historia de desamor de un artista, y el segundo el famoso *Diario de viaje*, en el que cuenta con lujo de detalles pasajes sobre su vida: los ensayos, momentos íntimos con sus hijos y su experiencia en los conciertos. Además tiene programada una charla el 2 de mayo a las 6:30 p.m. en el auditorio José Asunción Silva, en donde seguramente firmará autógrafos y cantará algo de su música.

Piero presentará su biografía autorizada. La vida de Piero Antonio Franco de Benedictis, el argentino nacionalizado colombiano y autor de éxitos como *Mi querido viejo*, *Llegando llegaste* o *Los americanos*, es impresionante. Vivió en el exilio durante la dictadura militar en Argentina, su primer hijo murió y conoció a personajes como el general panameño Omar Torrijos. La periodista Maureen Maya escribió su biografía *Piero, mi querido Piero* y la presentará en la feria, junto con el cantante. Tendrán una charla el 6 de mayo a las 4:00 p.m. y una firma de autógrafos ese mismo día a las 5:30 p.m.

Andrés Cepeda cantará sus canciones. La música del bogotano Andrés Cepeda ha enamorado a más de uno. Por eso *Mil canciones que cantarte*, el libro en el que cuenta el origen de sus letras y de las composiciones que sus amigos le han cedido para que interprete, ha sido todo un éxito desde el año pasado. Cepeda estará en dos charlas durante la feria, presentando el libro y cantando: el sábado 6 de mayo y el domingo 7

Las letras de Bob Dylan. El actual premio Nobel de literatura ha publicado varios libros y casi todos estarán disponibles en los pabellones de la feria del libro. El principal es su novela *Tarántula*, un monólogo interior en el que reflexiona acerca de la música, los viajes y las drogas. Pero también estarán la recopilación de sus textos (*Crónicas*) y de las letras de sus canciones (*Letras completas*), por las que la academia le entregó el premio. Además otros autores, como Jacobo Celnik, lanzarán sus propios libros sobre el cantante (*Bob Dylan, a las puertas del cielo*).

La historia completa de Soda Stereo. La banda de rock argentina, una de las más icónicas de América Latina, dio su último concierto a mediados de 2007. Pero eso no importa. El bajo de Héctor 'Zeta' Bosio, la batería de 'Charly Alberti' Ficcichia y la guitarra y la voz del inolvidable Gustavo Cerati –quien falleció en 2014 luego de estar cuatro años en coma– siguen deleitando a sus seguidores. Por eso el libro *Soda Stereo: la biografía total* del argentino Marcelo Fernández Bitar es un imperdible para todos los fanáticos del rock en español. Tras 20 años de investigación, el periodista logró construir la historia más completa de la banda: desde que eran tres chicos tocando en un garaje, hasta sus conciertos multitudinarios.

El jazz no ha muerto. Si hay un género que encanta a los melómanos ese es el jazz. Nacido a finales del siglo XIX en las riberas del río Mississippi y en las calles de New Orleans, se expandió por todo el mundo y ejerció influencias sobre músicos de todo tipo. Y aunque muchos dicen que está en riesgo por las nuevas corrientes musicales, la cantidad de libros que hablan sobre el tema los contradicen. En la feria del libro estará *Nina* de la francesa Alice Brière Haquet, un libro ilustrado para niños que habla sobre la infancia de la inolvidable Nina Simone, la dama del jazz, y que muestra cómo se sobrepuso a la discriminación racial. Sin embargo, el más recomendado es *Pero hermoso* de Geoff Dyer: siete historias ficticias que recogen fragmentos de las vidas de Charlie Mingus, Art Pepper, Lester Young, Bud Powell, Chet Baker, Ben Webster, Duke Ellington y Thelonious Monk.

El arte de la Edad Media se toma el Museo Nacional

Llega la muestra 'Arte y naturaleza de la Edad Media', con 60 piezas del Museo de Cluny, de París.

Olga Lucía Martínez Ante / El Tiempo



Tapiz 'Augusto y La Sibila', realizado en lana y seda. Los tapices cuentan la historia y la vida cotidiana de estos pueblos.

Foto: Cortesía Museo Nacional

Mil años comprende la Edad Media, un largo momento histórico que fue el puente entre la antigüedad y la Edad Moderna.

Es un periodo en el que el mundo vivió muchos cambios y que terminó con tres hechos: el descubrimiento de América (1492), la caída del Imperio bizantino (1453) y la invención de la imprenta.

Puede ser una época muy lejana para los americanos, pero que, al menos en Colombia, se acerca gracias a la exposición 'Arte y naturaleza de la Edad Media', que se inaugura en el Museo Nacional el próximo 28 de abril.

Llega a través de 60 piezas del Museo de Cluny, de París, que datan de los siglos XII al XVI. Hay tapices y vitrales. Los primeros, una de las técnicas más importantes de la Edad Media, en la que en enormes tejidos se narra la historia y se ve la vida cotidiana.

En la exhibición también se presentan cinco pergaminos que muestran la inclusión de decoración en los bordes y la puesta de oro y plata como adornos. Y en cuanto a los vitrales, estos muestran también el sentido del adorno en la Edad Media.

Para Daniel Castro, director del Museo Nacional, "esta exposición es muy importante para conocer sobre un periodo de la historia que produjo grandes descubrimientos y una variedad creativa de múltiples temas y técnicas", comenta.

Es, además, una posibilidad de poner a dialogar estas piezas con lo que sucedía en América en ese momento. "Es por eso que al ingreso de la muestra se verá una obra de piedra que representa unos perros sentados (símbolo de fidelidad) juntando sus espaldas y con los ojos abiertos, 'conversando' con una alcarraza quimbaya en cerámica, cuidadosamente decorada con dibujos en su superficie y que representa un cuadrúpedo para transportar líquidos", sigue.

De este modo, la dura piedra que dialoga con una frágil cerámica pone a dos continentes a hablar.

"Porque en ese momento, los grupos prehispánicos estaban en situaciones no muy diferentes a las de los europeos en organización social, política y cultural, pues cada sociedad siempre ha buscado organizarse de la mejor manera y crear condiciones de vida propicias para su bienestar", dice Castro.

"Pero muy en particular, también persistía la necesidad de expresar, por medio de los materiales que tenían a su alcance, sus relaciones con la naturaleza y los entornos en los que vivían, de manera diversa", agrega.

Durante dos años, el Museo Nacional, el Ministerio de Cultura, el Museo de Cluny, el Instituto Francés y su Comité de Mecenaz trabajaron en la muestra.

"Un enorme equipo, entre conservadores de colecciones, montajistas, diseñadores, museógrafos y coordinadores logísticos, cada uno responsable de detalles, ha hecho posible esta exposición", agrega Castro.

Entre lo que se verá, hay un objeto curioso: un atrapapulgas. Muy común en los siglos XV y XVI, se ponía en el cuello, el antebrazo, los hombros o amarrado a la cintura y era utilizado como trampa o cebo para hacerle el quite a esa plaga incómoda.

¿Dónde y cuándo?

Del 28 de abril al 30 de julio del 2017. Museo Nacional. Carrera 7.ª con calle 28, Bogotá. Informes: teléfono 3816470 y museonacional.gov.co. De martes a sábado, de 10 a. m. a 6 p. m. Domingo, de 10 a. m. a 5 p. m. Cerrado el lunes. Boletas: 4.000 pesos por adulto; 3.000 pesos, estudiantes; 2.000 pesos, niños de 5 a 12 años. Gratis, los miércoles de 4 a 6 p. m. y domingos todo el día.

David y Mónica, un punk amor

Diego Londoño / El Colombiano



¿Un amor se puede construir desde el ruido? Sí, el de esta historia tiene ruido, distorsión, taches, cientos de horas de ensayo, besos llenos de rocanrol, conciertos multitudinarios, viajes inolvidables, complicidad, una vida tranquila, simple, llena de consciencia y protesta sonora. Este punk amor lo han demostrado David Viola y Mónica Moreno, dos de los punkeros más representativos en Colombia, dos soñadores que en su aparente actitud retardada y agresiva, esconden la dulzura, sinceridad y humanidad que uno quisiera encontrar en cualquier persona. Ellos han construido su vida desde las crestas, las botas, las canciones y los pogos, y con esas herramientas han ayudado a formar a toda una generación de rockeros que ven en su música una verdad indiscutible, un referente a seguir, una escapatoria reveladora y amorosa, otra banda sonora para no olvidar.

Desde niños, empezaron a escuchar rocanrol por los discos que sus hermanos coleccionaban. Blondie, The Police, Queen, Iron Maiden y Pink Floyd desfilaron por esos oídos curiosos que hasta ahora conocían ese tipo de música extraña. Cada uno en sus familias y teniendo la misma edad, 8 años, vivieron experiencias distintas que les permitieron enamorarse de la vida en colores diferentes, de la vida en rocanrol. A Mónica le tocaba escuchar estos discos a escondidas mientras su hermano no estaba en su cuarto, y a David, antes del rock, le tocó escuchar todo tipo de vallenato, pues la raíz de su familia procedía de la Costa Caribe colombiana.

Luego de conocer el rock, la vida les puso guitarra, batería y una sensibilidad distinta para apropiarse de la realidad y cantarla, y los juntó para estar en la misma banda, en I.R.A (Infección Respiratoria Aguda), una agrupación de punk creada en el año 1986, que ha roto todo esquema, que ha demostrado que el punk puede ser una buena escuela que no necesita de cadenas, de órdenes impuestas, sino de libertad, de sonido que enseña, de historias cantadas, reales y viscerales que se convierten en memoria.

Luego de años de tocar se hicieron novios y hoy pueden decir que son dos punkeros que viven su punk amor, una casa en el campo a la que llaman La Santa Punkera, en la que tienen lo necesario para vivir y ser felices. Guitarras, baterías, una huerta, los amaneceres, anohecidos y el mismo ruido que los unió en alguna oportunidad. Se han comprometido en tres oportunidades, la primera en 1993, por la iglesia, con traje de gala y familia; otra en una notaría; y otra, en un ritual con un par de manillas de hilo y un beso que aún no termina.

Juntos han cumplido todos los sueños que un amante de la música y del punk pueda imaginar. Viven de sus letras, de sus discos y conciertos. Han logrado materializar 13 producciones, videoclips, tres libros y todos los kilómetros de felicidad en territorios en todo el mundo. Han podido pisar con sus canciones las emblemáticas instalaciones del ya desaparecido CBGB en Nueva York, y pueden decir con las crestas en alto, que juntos llevan 30 años ininterrumpidos haciendo punk en un país tropical.

Y todo lo hacen para bailar, para abrazar, para llorar, para luchar, para morir, para gritarlo. Para creer que todo puede ser mejor. Luego de los años, siguen juntos, disfrutándose el uno al otro, creando canciones urgentes y gritando al mundo que no son oscuridad, son propuesta, y a su vez también son crítica y son amor, porque eso también existe en el punk. Punk amor.

El conmovedor gesto de Nairo Quintana con un niño invidente

El ciclista colombiano paró su entrenamiento en tierras boyacenses para conocer a un pequeño fan que apenas podía creer que estaba frente a su héroe. La reacción de ambos fue registrada por la madre del pequeño.

Semana.com



Foto: archivo Seamana

Como es costumbre, varias puertas y ventanas estaban abiertas esperando el paso de Nairo Quintana, quien estaba entrenando en su natal Boyacá a modo de preparación para el Giro de Italia.

Cuando de repente se puede apreciar cómo, poco a poco, el ciclista colombiano se acerca y con esa sencillez que lo caracteriza saluda desde la distancia a un personaje que aún no aparece en cámara.

-Campeón ¿cómo estás?

La mujer que tiene la cámara responde al saludo del deportista.

- Buenas tardes...

Sin pensarlo un segundo, Nairo se acerca con su bicicleta a la casa desde donde la mamá del niño graba. Y Nairo, sin poner mucha atención en lo que dice la mujer, se dirige a un niño invidente que estaba asomado a la ventana del lugar.

-Hola, bebé, hola, bebé, ¿me escuchas?, pregunta el ciclista

Las manos del deportista cogen de manera cuidadosa las manos de Daniel, el pequeño.

Se escucha la voz de otra mujer:

-Nairo, tienes que hablarle duro...

El niño estira la mano para tocar a su héroe, y al principio sólo logra rozar el casco del ciclista. Nairo Quintana acerca su rostro un poco más y le dice: "Soy Nairo, soy Nairo".

El campeón del Giro de Italia le dice, con ternura: "tus papitos te quieren ver crecer fuerte". Sin soltarle la mano, continúa: "tienes que ser muy fuerte y ser un campeón también".

El niño apenas reacciona, mientras Nairo le acaricia la cabeza. Los familiares de Daniel le insisten: "Papi, estás con Nairo...ese es Nairo, mi amor".

Nairo, conmovido, se quita sus guantes y se los regala a Daniel que, según las personas alrededor, está nervioso, y por eso no suelta palabra alguna.

A dos semanas del comienzo del Giro de Italia, Nairo Quintana está enfocado en su preparación, pues su único propósito en esa gran carrera europea es quedar campeón. Sin embargo, no duda en hacer un alto en su duro entrenamiento, para dedicárselo a sus seguidores.

Así es 'Hechizo', el nuevo montaje que estrena hoy Delirio

Periodista: *Diana Carolina Hernández Ramírez* - Videógrafo: *Álvaro Pío Fernández* / *El País*



Este viernes Delirio estrenará su nueva puesta en escena: 'Hechizo, un relato nacional', a través del cual le hace una venia a la identidad colombiana.

En esta obra se abordan las distintas festividades de Colombia, así como los diferentes ritmos de la cultura cafetera. El joropo, cumbias, porros, bambucos y obviamente la salsa.